

**Los descubrimientos de Bert Hellinger
con respecto a la paz y la reconciliación**

"La paz comienza en las almas"

María Bürger-de-Castillo
A Wilhelmshöhe 32
32257 Bünde Febrero de 2007

Índice

1. Introducción	4
2. La interrupción de la cadena ancestral por los traumas de la guerra	5
3. Nuevas comprensiones de la dinámica de las relaciones entre víctimas y perpetradores	8
3.1 Adopción de sentimientos de amenaza de las generaciones anteriores	8
3.2 El origen de las nuevas comprensiones.....	11
3.3 Explicaciones filosóficas de Hellinger sobre las nuevas experiencias.....	16
4. Críticas a Hellinger y reacciones a las críticas	20
4.1 La actitud de Hellinger hacia el Nacional Socialismo en general.....	20
4.2 Controversias individuales	22
4.2.1 La demonización de Hitler	22
4.2.2 ¿Hitler y la compasión?.....	25
4.2.3 Perdonar y olvidar.....	26
5. Comparación de la experiencia de Hellinger con la experiencia de otros en contextos similares	28
5.1 La práctica indígena y el budismo	28
5.2 Grupo "Niños víctimas – Hijos de víctimas" del profesor Dan Bar-On	29
5.3 La opinión de Antjie Krog sobre la Comisión de la Verdad de Sudáfrica.....	30
6. Comentario final	34
Anexo a la Tesis	35
1. Información de los representantes de la constelación "Die Toten" Berna 1999	36
JOHANNES SCHMIDT	36
IRCA CRISTIANA	37
NICOACORNSKIN.....	38
J. APPEL DIRECTO	40
HANS JOACHIM PURO RINCÓN.....	41

GERHARDWALPER	42
MICHAEL AKADEN.....	43
IRMA HARDMEYER.....	44
CHRISTIAN MÜLLER.....	45
BIRGIT HAUSNER.....	47
GERHARD GÜDEL ROESTI.....	48
STEPHAN HAUSNER.....	48
MARKUS NIEDERHÄUSER	49
SONJA CRIENE	50
2. Información de los representantes de la constelación en Barcelona.....	52
3. Retroalimentación de los representantes de una "constelación política", dirigida por Raquel Schlosser	54
4. Antjie Krog "La reconciliación y el perdón africanos como parte del todo"	58
5. Perpetradores y víctimas en Chile.....	60
Cinco razones:	67

1. Introducción

El artista de cabaret Ringsgwandl se burla de su ciudad natal de Murnau: "... Este es un patio de recreo para todo tipo de locura esotérica. ... Y la mitad del pueblo ya estaba en la constelación familiar. El Hellinger puede dar una conferencia allí sin que la policía intervenga. Toda la zona está infestada de esta tontería." Hay un "boom de Hellinger" y el público no entiende por qué. En mi opinión, hay una gran contradicción paradójica entre la imagen de Hellinger en la opinión pública y su éxito real. Aún mayor es el contraste entre la percepción pública y académica de Hellinger en Alemania y su aprecio y honor en el extranjero. Es esta discrepancia la que me atrae para perseguir la pregunta de por qué esto es así en este trabajo. Para ello, me gustaría presentar el trabajo de reconciliación de Hellinger en los conflictos étnicos, raciales o religiosos. Es en este campo donde reside la mayor fuerza explosiva, y aquí me gustaría intentar explicar las imposiciones y dificultades que algunos de los descubrimientos de Hellinger oponen al pensamiento correcto científico y político, mientras que al mismo tiempo pienso mirar un poco más allá de nuestros horizontes europeos.

Me gustaría hacer una breve observación preliminar sobre las diferentes percepciones de Hellinger en dos versiones de Wikipedia.

En la versión alemana, el texto básico sobre "Hellinger" utiliza información importante para filtrar que es un "autor", tiene diferentes nombres de pila y no ha aprendido ninguna psicoterapia autorizada. La versión inglesa, sin embargo, ofrece la siguiente definición breve: "El psicoterapeuta alemán Bert Hellinger (nacido en 1925) es uno de los profesionales más conocidos, influyentes y controvertidos que viven en Europa. Su método principal se llama Constelaciones Familiares".

Conocí el método de Hellinger en 1997 como paciente con dolor en una clínica. Desde 1999 he participado 17 veces en seminarios o congresos con el propio Bert Hellinger y 13 veces con sus estudiantes y también he tratado este trabajo de forma teórica.¹

1 En los años 2001-2004 he tratado con muchas contribuciones en un foro público del Hellinger-HP con la crítica de Hellinger, por ejemplo con Elisabeth Reuter. Como profesora de alemán, he criticado a menudo la falta de separación de los hechos y las evaluaciones y la mayoría de las veces en vano pedí las fuentes y a menudo tuve que anotar en el tono de agitación y descarrilamiento lingüístico. También en el lado de la Wikipedia los críticos son militantes, pero poco a poco se imponen las fuerzas que velan por la imparcialidad científica con peticiones como ésta en la página de discusión: ¡Quien esté sobrecargado para diferenciar entre HECHOS y valoraciones personales, debería informarse inmediatamente sobre el significado de estos dos términos y renunciar hasta entonces a una cooperación con la Wikipedia! Y bajo el título "el presunto o real

2. La interrupción de la cadena ancestral por los traumas de la guerra

En un taller sobre la labor de reconciliación en Sudáfrica², las contribuciones de los asistentes plantearon la cuestión del adiós a los muertos. Una mujer judía informó de lo difícil que era aceptar el hecho de que no había cadáveres ni tumbas para los miembros de la familia asesinados, y de lo alegre y sanador que era para ella lavar por primera vez a un muerto "real". Una mujer africana de una región en guerra civil explicó lo importante que era para los parientes encontrar e identificar los cuerpos de sus seres queridos y también volver a ensamblar las partes individuales del cuerpo en caso de mutilación. Una mujer israelí estuvo de acuerdo en que, como hija de un sobreviviente del Holocausto, le había resultado muy difícil, por ser hija de un sobreviviente del Holocausto, no tener ninguno de sus más de 50 asesinados entre los parientes cercanos de su padre, ninguna tumba, ningún hueso para enterrar, aunque en la tradición judía es importante enterrar a los muertos completamente, es decir, los huesos y la carne, por lo que se ve una unidad especial que busca cada fibra de tejido humano incluso después de los ataques terroristas. No tiene ninguna foto de sus abuelos, ni el más pequeño trozo, ni siquiera un diente, y este vacío es difícil de soportar porque está lleno de un profundo dolor, de pena y también de rabia. Y quiere compartir su experiencia con las mujeres africanas que preguntan cómo pueden ayudar las constelaciones en las zonas de guerra: Lo que la ayudó a soportar este sentimiento de vacío fue ver que ellos, los parientes asesinados, serían felices si ellos, los descendientes, tuvieran una vida mejor. Y ella había experimentado esto en una constelación con Bert Hellinger.

¿Cómo funciona una constelación de familias de ambientes "normales"? Con la ayuda de "representantes" para los miembros individuales de un sistema familiar, los miembros excluidos u olvidados son reintegrados, lo que puede llevar a profundos procesos emocionales con un efecto sanador para todo el sistema.

Cuando los sistemas incompletos tienen graves consecuencias incluso en entornos "normales", se puede imaginar la magnitud de los traumas en el contexto de la guerra y el genocidio. El

antisemitismo" se comenta que primero se cambia paso a paso la frase "Hellinger también es criticado por sus presuntas posiciones antisemitas" y luego se elimina porque no se aportan fuentes a pesar de haberlo solicitado.

2 Grabación de "Compensación y reconciliación en caso de genocidio y conflictos raciales" con Albrecht Mahr, Tanja Meyburgh y Antje Krog en la editorial Steinhardt.

director del Instituto Hellinger de Israel destaca lo que las víctimas y los descendientes de las víctimas del Holocausto deben a Hellinger:

Habla de constelaciones "que permitieron a estas personas conocer a sus parientes muertos en un nivel emocional profundo, darles nombres, darles el honor y recibir su bendición para despedirse y seguir viviendo con esta bendición. ... Bert Hellinger. dio a muchos israelíes la oportunidad de decir lo increíble y de interiorizar en un meta-nivel por primera vez un cuadro completo de sus familias destruidas". (Chicos.8)

Bert Hellinger explica este efecto en su forma de trabajo de trauma como este:

"A veces, los supervivientes de las familias de las víctimas del Holocausto no hablan de sus experiencias y no mencionan a los miembros de su familia que fueron asesinados, simplemente porque no quieren ser una carga para la familia actual. Sin embargo, resulta que los hijos de estos supervivientes sí reaccionan ante estos hechos y, por ejemplo, se comportan como si ellos mismos fueran víctimas, y lo hacen para expresar su solidaridad con los familiares asesinados. Entonces, cuando los excluidos de la conciencia familiar son incluidos en la constelación, todos los demás miembros de la familia pueden mirar a estos muertos y sentir que los bendicen si siguen vivos. Una experiencia común a los representantes de las víctimas del Holocausto es que suelen sentirse muy tristes al principio y no quieren hablar. Es algo terrible de ver. Pero en cuanto los descendientes vivos miran a los muertos y aceptan ser mirados también por ellos, y cuando expresan un profundo respeto y amor por los muertos, éstos se sienten muy aliviados y muy comprensivos con los supervivientes. Y cuando se dan cuenta de que sus descendientes tienen hijos, se alegran de la transmisión de la vida". (Hellinger2004, p.18).

El profesor Dr. Haim Dasberg, jefe de AMCHA, el "Centro Nacional Israelí para el Cuidado Psicosocial de los Sobrevivientes del Holocausto y sus Descendientes" escribió el prólogo del libro que documenta las constelaciones en Israel, (Dasberg2003), dos años después lo experimenté en una conferencia en Colonia. (Dasberg 2005) En esta ocasión pude ver cómo, por un lado, se aprecia el logro de Hellinger como una ayuda indiscutible para los descendientes de las víctimas del Holocausto, cómo se le agradece el haber puesto el método a disposición de otros terapeutas en Israel, pero por otro lado, cómo ataca a Hellinger por una tesis que él, Dasberg, considera insostenible: Para Hellinger, el proceso de reconciliación sólo ha alcanzado su objetivo, la reconciliación sólo ha sido permanentemente exitosa, "cuando ambos, perpetrador y víctima, pueden decirse el uno al otro: 'Reconozco, soy como tú' ". (Hellingerzeitung 1/2005). Que

esto no sólo sigue siendo general, sino que se concreta en relación con Hitler, es el escándalo: "Soy humano como tú", dice en el "Discurso a Hitler" de Hellinger (ver nota 15). Es comprensible para mí que el dolor de un descendiente directo de una víctima del Holocausto sea demasiado grande para que pueda seguir el último paso de Hellinger. Lo que es una imposición para Dasberg como judío israelí de ascendencia alemana por razones biográficas es también un desafío especial para muchos alemanes. En qué consiste, esta difícil cuestión será explorada en las siguientes secciones.

3.Nuevas comprensiones de la dinámica de las relaciones entre víctimas y perpetradores

Mientras Hellinger mantuvo su mirada en los excluidos en los sistemas familiares y promovió la "paz familiar", el público apenas le prestó atención. Sólo cuando en 1999 comenzó un desarrollo que promovió nuevas comprensiones, Hellinger pareció haber picado en un nido de avis-
pas. Hellinger descubrió que existen vínculos inconscientes entre las familias de las víctimas y los perpetradores y que esos vínculos a menudo se convierten en una nueva violencia política y en graves sufrimientos mentales en las generaciones posteriores. (ver Schlosser2003).

3.1 Adopción de sentimientos de amenaza de las generaciones anteriores

Como testimonios de la asunción de sentimientos de amenaza por parte de generaciones anteriores, me gustaría presentar los de Raquel Schlosser y Dan Booth Cohen.

Raquel Schlosser, fundadora del Instituto Hellinger en México, describe el pánico que sufrió como la hija de un judío de Europa del Este que sobrevivió al Holocausto. Cuando planeó su primer viaje a Alemania y también durante el viaje mismo, fue abrumada repetidamente por ataques de pánico. Había sentido sentimientos idénticos a los de su abuela, a la que los nazis se llevaron y murió. Además, la lealtad interna a sus antepasados que habían muerto la hacía sentir culpable, ya que en su adolescencia había hecho un voto de que nunca pondría un pie en suelo alemán. Finalmente, había descubierto la frase "Los judíos nunca saldrán vivos de Alemania" como un disparador de sus miedos. Esto fue transportado de una generación a otra como la llamada "Biblia familiar". Su hija de cinco años, a la que no le había contado nada, le preguntó ansiosamente antes del viaje: "Mamá, ¿vas a volver de Alemania?"³ Como miembro de la segunda generación de supervivientes de Auschwitz, había encontrado las comprensiones de Hellinger confirmadas en su propia vida y, desde hace algunos años, en su trabajo de constelaciones: "Cuando las decisiones políticas conducen a la violencia, los ciudadanos sufren en forma

3 En la bibliografía se describe con frecuencia el hecho de que los niños suelen expresar sus sentimientos a través de afirmaciones que son idénticas en su redacción a las anteriores que representan. Ejemplo: Un niño pequeño con gran ansiedad de separación pregunta repetidamente: ¿Vienen a por mí? ¿Tengo que ir a un hogar? Al investigar la madre, resulta que la familia vive en una casa en la que habían vivido judíos varias décadas antes, que un día fueron llevados para su deportación. (Gómez2002,p.14f).

de una dinámica, como se ha observado varias veces en casos similares en todo el mundo. Los hijos o incluso los nietos de los perpetradores se identifican con el destino de las víctimas, lo que se expresa en suicidios o enfermedades graves, etc., mientras que los tormentos de las víctimas son asumidos por las generaciones que les siguen. Ambos grupos crean así sentimientos de odio, venganza y abatimiento que les son indescriptibles, que no pueden comprender y que no tienen nada que ver con ellos". Para ilustrarlo, describe dos constelaciones, una para la hija de un judío húngaro, la otra para la hija de un oficial alemán de la Wehrmacht que emigró a México después de la guerra. (Schlosser 2003).

Dan Booth Cohen⁴, judío-americano e hijo de Henry Cohen⁵, ofrece hoy seminarios de constelaciones en el contexto del proceso de paz de Oriente Medio. Describe sus experiencias de cómo el trauma del miedo a la aniquilación se transmite a los niños por la generación que experimentó el Holocausto. Revela que toda su vida se ha preguntado cómo los judíos podían vivir como judíos sin tener enemigos que quisieran matarlos. Toda su infancia se sintió amenazado, cada noche imaginaba ser torturado y asesinado por la noche por soldados uniformados. Aunque sus padres no eran judíos religiosos, estaban obsesionados con la supervivencia del Estado de Israel, y el temor de que los árabes terminaran lo que los nazis habían empezado lo amenazaba como la espada de Damocles. Si hoy, más de sesenta años después de la liberación de los campos de extinción, los judíos todavía se sienten amenazados por enemigos que quieren matarlos, si el Estado de Israel ha estado en guerra desde su fundación, si israelíes y palestinos se han enfrentado con explosiones y disparos diarios, y esto a pesar de que la comunidad judía americana apoya a Israel con 9 billones de dólares americanos anuales en una actualización de armamento sin precedentes en la historia de la humanidad, demuestra que las heridas arcaicas se están repitiendo.

Los sentimientos de amenaza heredados no sólo son malos para quienes los sufren, sino que también pueden convertirse en una fuente de amenaza para otros: Como ejemplo de cómo los sentimientos de amenaza no sólo pasan de una generación a otra con la OLP porque eran "nazis árabes" cuyo objetivo era asesinar a todos los judíos de Israel, porque el apaciguamiento

4 La perspectiva de Dan Booth Cohen está formada por más de 25 años como activista y organizador en el campo de los estudios sobre la paz y la resolución de conflictos. Fue miembro fundador de la Comisión de Paz de la ciudad de Cambridge, codirector del Programa Niños de la Guerra de Boston, y también vivió en Alemania y Palestina como trabajador por la paz. Su trayectoria profesional incluye la experiencia como consultor de planificación estratégica del Director del Laboratorio Nacional de Los Álamos. (Cohen 2007)

5 Henry Cohen se convirtió en jefe del segundo mayor campo para supervivientes de campos de concentración judíos, Fohrenwald, en el sur de Alemania, a la edad de 23 años.

convertía a los judíos en "blancos débiles y fáciles". Dan Booth Cohen ve la clara confusión entre apaciguamiento con la OLP porque eran "nazis árabes" cuyo objetivo era asesinar a todos los judíos de Israel, porque el apaciguamiento convertía a los judíos en "blancos débiles y fáciles". Dan Booth Cohen ve la clara confusión entre perpetrador y víctima, nazi y árabe, objetivo débil y "la población más armada de la historia de la humanidad". "Si alguien lleva inconscientemente la rabia en nombre de las víctimas del Holocausto nazi, es casi seguro que está expresando esa rabia contra personas vivas a generaciones de distancia del crimen original". Llamando a los oponentes "nazis árabes", uno tiene permiso para cometer asesinatos y otras atrocidades contra ellos con la conciencia tranquila. Las constelaciones sistémicas, según Hellinger, podrían ser usadas para sanar heridas ocultas que aún duelen en los descendientes americanos de los judíos europeos. Dan Booth Cohen explica las comprensiones de Hellinger:

“En circunstancias especiales, otras personas también pasan a formar parte del sistema. Para las familias judías americanas, los perpetradores de los asesinatos contra los judíos también pertenecen al sistema. No puede ser justificado o explicado intelectualmente. Cuando no se reconoce al perpetrador y se le da un lugar en el sistema, alguien de una generación posterior se convierte en el perpetrador. Excluir a los perpetradores crea una energía de perpetradores en el sistema familiar.”⁶(Cohen 2005)

Con la ayuda de la obra de Hellinger, Dan Booth Cohen ha recibido una respuesta a la pregunta más apremiante desde la infancia:

“Los judíos pueden vivir como judíos sin tener enemigos que quieran matarnos cuando reconocemos y aceptamos que los palestinos tienen la misma dignidad, el mismo honor, los mismos derechos que los israelíes. Una vida palestina tiene exactamente el mismo valor que una vida judía. Sus lágrimas llevan la misma medida de dolor. Sus madres aman a sus hijos exactamente igual. Sus padres sólo quieren lo que nosotros queremos.

Tal visión sería romper la espiral de violencia, no sólo en el Oriente Medio⁷, sino también en muchas otras zonas de crisis. Sin embargo, esta salida no es barata, no puede lograrse cambiando el sistema de pensamiento, porque la interdependencia intergeneracional es inconsciente

6 "En circunstancias especiales, otras personas también pasan a formar parte del sistema familiar. Para las familias judías estadounidenses, los que asesinaron a los judíos también forman parte del sistema. Esto no puede justificarse ni explicarse intelectualmente. Si no se reconoce al agresor y si no se le da un lugar en el sistema, uno se convierte en agresor en las generaciones siguientes. Excluir al agresor crea una energía perpetradora en el sistema familiar. (Cohen 2005; mi traducción).

7 Cf. constelaciones entre israelíes y palestinos,
http://www.hellinger.com/-deutsch/virtuelles_institut/bert_hellinger/reiseberichte/israel_nov_2001.shtml

y está profundamente arraigada en el alma. Tampoco afectará a grupos enteros al mismo tiempo, sino sólo a individuos que cambien a través de nuevas experiencias. Dan Booth Cohen comparte su experiencia como constelador:

“Un taller de Constelación libera a los participantes de repetir inconscientemente la pena, la culpa y la agresión que corre en nuestras familias. Los enredos pueden durar generaciones. La resolución de una cuestión particular puede tardar meses en desarrollarse. Pero la liberación en sí misma ocurre en un profundo momento de perspicacia. A pesar de años de dolor, un corazón roto puede curarse en un solo latido.”⁸(Cohen2007).

"Un corazón roto puede curarse en un solo latido". ¿Cómo es posible? Si piensas que esto es sólo la "doctrina" de un científico, sería fácil confundirlo con un timo o descartarlo como una piadosa quimera. Pero es un proceso de sanación que se ha desarrollado, por lo que en lo que sigue rastreamos este desarrollo.

3.2 El origen de las nuevas comprensiones

En 1999, Hellinger se encontró con el fenómeno en una constelación en Berna que tenía por objeto ofrecer una nueva perspectiva de la dinámica de las relaciones entre las víctimas y los perpetradores. Describe el comienzo de este nuevo camino de esta manera:

He visto en mi trabajo que hay una profunda conexión entre los perpetradores y las víctimas. La primera vez que se me ocurrió fue en un curso en Berna. Un hombre había configurado su familia. Después dijo: tengo que decir algo más: soy judío. Pero no murió nadie de mi familia, vivíamos en Suiza. Pero su madre se había suicidado y él también era un suicida. Podías ver que su madre y él eran unidos con las víctimas judías en lo profundo de su alma. Entonces simplemente puse siete representantes para los judíos asesinados y detrás de ellos, a una distancia de dos metros, siete representantes para sus asesinos. Luego dejé que los representantes de las víctimas se volvieran hacia los perpetradores y no intervine más. Un movimiento surgió en lo profundo del alma entre los perpetradores y las víctimas. Los perpetradores fueron abrumados por un tremendo dolor. Cuando las víctimas vieron esto, se acercaron a ellas y las

8 Un círculo de constelación libera a los participantes de la repetición sin sentido del dolor, la culpa y la agresividad que se dan en nuestras familias. El enamoramiento puede durar generaciones. La resolución de un solo asunto puede llevar meses. Pero la resolución (la liberación) en sí misma se produce en un momento de profundo conocimiento. A pesar de los años de pena y dolor, un corazón roto puede curarse en un santiamén (Cohen2005).

abrazaron también. Uno de los perpetradores dijo: "Sólo hay uno aquí, hay cientos más que tengo que enfrentar. De repente uno podía ver como el perpetrador y la víctima eran unidos en las profundidades, conectados con un profundo amor. ¿Cómo es posible? Tanto los perpetradores como las víctimas pudieron ver que todos estaban a merced de un poder superior detrás de ellos. Uno de los perpetradores dijo: "Me siento como un dedo en una mano poderosa de un poder del que estoy completamente a merced.(Hellinger 2005c).

En la grabación de vídeo de esta constelación se documenta que los procesos descritos tuvieron lugar casi sin la intervención del terapeuta solo desde el impulso dentro de los representantes, también se documenta la retroalimentación de los representantes. Gerhard Walper, ahora él mismo un entrenador de constelaciones, miró hacia atrás a esta constelación en una conferencia en diciembre de 2006, donde había sido uno de los representantes del perpetrador. Al principio sentía una gran fuerza, que fluía en él desde el suelo, por así decirlo. Miraba a las víctimas con esta fuerza, llena de desprecio, sin ninguna emoción; incluso cuando los demás ya miraban a las víctimas llenos de dolor, él seguía sintiéndose fuerte e inflexible. Fue sólo cuando Bert Hellinger puso a un representante detrás de él como el "perpetrador detrás de los perpetradores" que una emoción humana surgió en él por primera vez. La participación en esta constelación en ese momento se había convertido en algo muy importante para su vida.

En el mismo año hubo movimientos idénticos entre los perpetradores y las víctimas de la época de Pinochet en Santiago de Chile, también hubo una importante constelación sobre el destino de una persona desaparecida y finalmente en Buenos Aires una con las "Madres de la Plaza del Mayo". Hellinger recuerda que éste proporcionó comprensiones especiales:

Érase una vez, la constelación de los desaparecidos y sus madres era particularmente impresionante. Demostró lo importante que es que la despedida entre las madres y sus muertos sea posible, y lo mucho que los muertos necesitan la despedida y el aprecio para tener su paz. También quedó claro que todas estas acciones de las madres, para obtener justicia después, son una carga para los muertos y en realidad no traen ningún bien. ⁹ (Hellinger 2001,p.161).

En 2001, en Barcelona, se trataba de los descendientes de los perpetradores y las víctimas en una relación de pareja. Un hombre del público habló: "Bueno, acaba de decir algo sobre parejas casadas de grupos anteriormente hostiles. Hellinger le preguntó: "¿Es ese el caso contigo? Ven aquí. ¿Cuál es el tuyo? Y dijo, con dudas, que durante la guerra su abuelo había traicionado a

⁹ Esta constelación está documentada en el vídeo "Las madres y sus hijos desaparecidos" alemán/español.

los nazis a un grupo de judíos que huían de la Francia ocupada a través de las Montañas Pireneas. Y él mismo se había casado con una judía, y desde el primer día del matrimonio hubo "guerra" entre ellos. La siguiente constelación era así: Hellinger colocó al representante del abuelo en el lado izquierdo del campo, y a cinco víctimas en el lado derecho a distancia de él. Mi sitio era tres filas de sillas detrás de las víctimas. Las víctimas cayeron lentamente al suelo, se proyectó una película muda con gritos mudos y, como normalmente sólo se puede ver con buenos actores de ficción criminal, con gestos individuales de dolor y agonía, con algunos de ellos parecía como si se hubieran caído después de un pelotón de fusilamiento. De repente pudimos ver por detrás cómo la segunda víctima, una joven mujer, se acercaba lentamente al "abuelo", al principio con dudas, pero luego tan claramente inspirada por un gran amor, como si a una actriz se le hubiera encomendado la tarea de expresar el cortejo a un hombre indeciso a través de gestos corporales, casi con ternura se acercó a él. Hellinger describe el proceso de la siguiente manera:

El abuelo extiende con vacilación su mano izquierda hacia ellos, pero deja que se hunda de nuevo inmediatamente. Entonces la segunda víctima se acerca lentamente, a veces mirando hacia atrás. Mientras está de pie a un metro delante de él, extiende los dos brazos. El abuelo da un pequeño paso hacia ella y comienza a inclinarse lentamente ante ella. Baja los brazos y los pone delante de su pecho. Ella le acaricia el pelo con ambas manos mientras él se inclina profundamente ante ella. Luego se acerca hasta que su cabeza descansa en su pecho y pone sus brazos en su espalda. Pone sus brazos a su lado. Ella le acaricia la cabeza y él se pone lentamente de rodillas. Se inclina muy lentamente hasta que su cabeza toca el suelo. La víctima da un pequeño paso atrás y extiende sus brazos hacia adelante, tocando sus pies. Después de un rato se endereza lentamente y la mira a los ojos. Ella lo alcanza, le agarra las manos y lo levanta lentamente. Cuando se enfrentan, se miran a los ojos. Todavía se toman de la mano, luego la víctima camina hacia él y se abrazan por un largo tiempo. Después de un tiempo el abuelo extiende su mano izquierda a las otras víctimas. La segunda víctima se vuelve con él hacia las otras víctimas. Todavía se sostienen el uno al otro por detrás. Luego ambos caminan hacia las otras víctimas, que mientras tanto están todas tiradas en el suelo (Hellinger 2002,75f).

Esta constelación es una de las más impresionantes que he presenciado, estaba claro que el abuelo sufrió mucho por su culpa y también el nieto y su familia.

En 2004, Hellinger dio una conferencia y una demostración en la Universidad de Forham, Nueva York. Hay una transcripción de esta conferencia y un informe sobre ella de Dan Cohen. Dado que Hellinger demuestra aquí su forma de trabajar de forma muy condensada ante un público judío, dejando que los representantes sigan sus impulsos internos sin ninguna instrucción externa, y luego explicando exactamente lo que pasó y por qué pasó, me gustaría dar a esta fuente mucho espacio, aunque está escrita en inglés. En primer lugar, me gustaría presentar las demostraciones:

Durante la conferencia tiene varias víctimas enfrentadas por varios perpetradores que ha elegido de la audiencia. No da más explicaciones o instrucciones, como sería necesario en el psicodrama. Los representantes no hablan. Después de algún tiempo comienzan a mostrar reacciones. Algunos empiezan a llorar, otros se debilitan y se derrumban, algunos se alejan, algunos se acercan a otros, algunos se detienen. Hellinger permite que el proceso se desarrolle durante 10 minutos. Luego introduce a algunos otros representantes a cada lado, y los coloca detrás de los otros. No les dice nada, pero después de un tiempo se puede ver que son los descendientes de los perpetradores o las víctimas. E incluso un poco más tarde, reaccionan de diferentes maneras. Todo el proceso toma otros 20 minutos sin palabras. Las lágrimas fluyen libremente, de los representantes de las víctimas, de los perpetradores de los descendientes y de los observadores en la audiencia. Vemos que los miembros de las dos líneas originales se han mezclado. Muchos, pero no todos, se han abrazado en pequeños grupos. Algunos se tumban solos en el suelo. Pero nadie permanece impassible. (Cohen 2004)

He reproducido este informe de Dan Cohen en su totalidad, porque el proceso no está atestado por el propio Hellinger, sino por un americano de raíces judío-europeas reconocido en su trabajo científico y el compromiso político.

Una segunda demostración dentro del mismo discurso se refirió al genocidio armenio por los turcos. Al igual que antes entre los perpetradores nazis y las víctimas judías, el mismo proceso fue posible de nuevo entre los representantes de las víctimas armenias y los perpetradores turcos sin las instrucciones de Hellinger:

5 representantes de descendientes de víctimas armenias se enfrentan a 5 hombres que representan a los perpetradores turcos. Después de 20 minutos, muchos de los representantes se han unido a los del lado opuesto para llorar a los muertos. Algunos incluso empiezan a reírse. (Cohen2004)

Lo que es común a todas estas nuevas experiencias y se mantiene al nivel de lo que se puede observar con los propios sentidos es que los representantes de los miembros de los grupos anteriormente hostiles que eran muertos desde hace mucho tiempo realizan movimientos idénticos: Cuando representan a las víctimas, se diferencian individualmente del sufrimiento y lo expresan de diferentes maneras, pero luego se acercan a los perpetradores; cada uno de ellos se comporta inicialmente de manera rígida e impasible, y cuando son alcanzados por las "víctimas", la rigidez se libera, lloran y finalmente se unen a las víctimas en abrazos. En cuanto a los sentimientos experimentados, todos los representantes expresan una reacción similar: al principio los perpetradores se sienten como si estuvieran a merced de las víctimas, como marionetas teledirigidas, como "dedos en una mano poderosa"; tan pronto como son mirados por las víctimas y sienten simpatía humana, vuelven a sentirse como seres humanos y sienten un dolor por lo que han hecho a las víctimas que parece superar el sufrimiento de éstas. Los representantes de los "descendientes" de los perpetradores y las víctimas sienten cada uno un gran alivio, una "profunda paz en el alma", cuando ven a los actores reales unidos en el amor y la paz.

"Hay que considerar también que esta dinámica es eficaz en muchos contextos diferentes. Entre las víctimas del Holocausto y los perpetradores de NS suele ser más masivo ... Este problema también puede observarse en otros países y requiere soluciones similares. En Chile, por ejemplo, hemos visto similitudes entre las víctimas del régimen y los perpetradores, en Buenos Aires entre las madres de los desaparecidos o en España entre las víctimas de las partes de la guerra civil.¹⁰ (Hellinger2005a, p.51).

Estas experiencias requerían nuevas reflexiones, ya que no podían ser interpretadas con las explicaciones existentes. Bert Hellinger ve en la reflexión filosófica desde los comienzos de la filosofía europea en Grecia la respectiva adaptación del pensamiento a las nuevas experiencias, no como una especulación sobre una mera pista de pensamiento. Así pues, en su modo de proceder humilde, que conoce los límites del conocimiento, ha reflexionado sobre estas nuevas experiencias de las relaciones entre perpetradores y víctimas y ha sacado de ellas conclusiones que apuntan a nuevos caminos para la paz y la reconciliación en todo el mundo.

10 "La alineación con las víctimas de las fiestas de la guerra civil en España está documentada en el vídeo y el libro Donde la impotencia hace la paz. Muestra cómo los muertos de un bando y los del otro se acercan por sí mismos y luego yacen juntos en la muerte, finalmente en paz unos con otros". (Hellinger2005a p.51).

3.3 Explicaciones filosóficas de Hellinger sobre las nuevas experiencias¹¹

La conclusión que saca Hellinger de las nuevas experiencias es que existe una fuerza que reúne lo que estaba separado, independientemente de las evaluaciones del "bien" y el "mal". Estas categorías ya no existen a este nivel. Esta fuerza mira todo lo que es con la misma benevolencia. Es una fuerza creadora espiritual. Se puede llamar el "amor divino" o "amor espiritual" que abarca todo como es. En relación con los procesos de las constelaciones, llama "movimientos del alma" a lo que mueve a un representante, por ejemplo, a estallar en lágrimas por el sufrimiento de un antepasado que ha sufrido mucho, y a seguirlo en el sufrimiento. Los "movimientos del espíritu" son los procesos descritos en la última sección, que unen a los perpetradores y las víctimas en el amor mutuo.

Para mí, la verdadera fascinación de Hellinger está aquí, mucho más allá del campo de la terapia. Es conmovedor ver cómo se liberan los bloqueos en el flujo del amor que surgieron en los sistemas familiares hace generaciones y "el amor fluye de nuevo". Pero es simplemente conmovedor ver que aparentemente hay una fuerza en la evolución que equilibra todas las diferencias y opuestos y que une a los grupos opuestos en el amor. Conocemos el "amor de los enemigos" como un postulado del cristianismo; en la obra de Hellinger va más allá del nivel ético para convertirse en un hecho. La objeción es obvia: si esta fuerza existe, ¿por qué hay tanta agitación en el mundo?

Hellinger descubrió dos fuerzas que pueden impedirnos vivir en armonía con el "amor espiritual", la conciencia moral y la necesidad de justicia. Son la causa de una espiral que convierte la violencia en violencia.

El que sigue su conciencia moral, a menudo creyendo que Dios está detrás de él, que está cumpliendo una misión divina, que está entrando en una "guerra santa", sigue sólo un órgano que sirve para la supervivencia de su propio grupo. Lo que nos une a nuestra familia, un grupo de clase, una etnia, una nación, nos separa de otro, pero es importante para nuestra supervivencia y la del grupo. Cuando surge una situación amenazante, nuestra conciencia nos une más estrechamente al grupo y libera energías que nos hacen luchar por nuestra supervivencia. ¿Cómo

11 Hellinger ha dado estas explicaciones en muchos seminarios. Como siempre se refiere al ejemplo que acaba de dar, seguiré basándome aquí en la conferencia transcrita por Dan Cohen, porque se refiere a las demostraciones descritas (Hellinger 2004b).

escapas a estas presiones para decir sí a tu propio grupo y no al otro? Sólo aceptando una "mala conciencia" y diciendo así sí a los demás, sí, eres igual a mí y te quiero. Pero esto no es políticamente factible, porque los políticos están al servicio de su propio grupo. Es peligroso para ellos si ya no sirven a la conciencia de grupo, pero también consideran las preocupaciones de la otra parte como iguales: Sadat y Rabin son políticos que fueron asesinados en conciencia por miembros de su propio grupo porque fueron considerados traidores. Por lo tanto, sólo puede suceder lentamente que ya no veamos a los demás como "los otros, el oponente, el enemigo", sino, a pesar de tener una conciencia de culpable, sino que vemos en ellos "seres humanos como nosotros".

Por eso la paz debe surgir primero en el alma, y luego uno puede unirse a otros que, con el tiempo, también logren algo que sirva a la paz.

Nuestro sentido de la justicia, que buscamos un cierto equilibrio para todo, nos ayuda a vivir en sistemas. Pero la misma necesidad aplicada a la historia lleva a la guerra. Si pensamos que tenemos que vengar la injusticia sufrida por los que ya han muerto o castigar a los perpetradores muertos, nunca podremos lograrlo. Si queremos la paz, debemos abandonar la necesidad de la justicia aplicada al pasado. De lo contrario, los conflictos futuros son inevitables. La justicia sólo concierne a los vivos. Por los muertos, cuyo destino queremos vengar, no podemos hacer nada más. El impulso de lograr justicia para los que sufrieron y murieron nos da la sensación de hacer lo correcto, nos da una conciencia clara, pero el efecto es continuar la lucha sin fin. Véase Hellinger (2004b).

"Porque hace salir su sol sobre los malos y los buenos y hace llover sobre los justos y los injustos." (Mateo 5:45) es a menudo citado por Hellinger. Para él, los buenos y los malos están atrapados por igual en los enredos, en las intrincaciones, en este nivel son iguales. Esto también se aplica a las víctimas y a los perpetradores. Hellinger explica que lo que parece tan fácil entre unos pocos individuos es tan difícil para los grandes grupos. Lo que se interpone en el camino del proceso de paz es que los perpetradores se vuelven duros y agresivos cuando son acusados.¹² (véase Hellinger (2004b)) Esto acaba de ser confirmado en Turquía cuando el periodista Hrant Dink fue asesinado. Hellinger ve una y otra vez en grupos que han sufrido mucho, como los

12 Recuerdo que Hellinger contó en una conferencia una constelación con niños en México que venían huérfanos de situaciones de guerra civil centroamericana. Habían mirado llenos de rabia a los soldados, y uno de ellos había declarado: Mientras se le acercaba con tanta rabia, se sentía más y más malvado, más duro y más agresivo. Los niños tardaron mucho tiempo en abandonar su odio.

armenios, los nativos americanos, los negros americanos, personas que están ligadas al pasado. Creen que a través de la lealtad pueden deshacer o redimir algo que ha sucedido.

Este anhelo de cambiar el pasado impide a los descendientes mirar hacia adelante. En Alemania, a menudo nos reunimos con israelíes para discutir el Holocausto germano-judío. Nos dicen que nunca debemos olvidar lo que ha pasado. Dicen: "Nunca olvides". Pero cuando haces esto, nada puede terminar. Al recordar el pasado, siempre repensando lo que ha sucedido, la energía se aleja de la vida presente. ¿Qué pasa con los descendientes que son amonestados a recordar? Se enfadan. Entonces, se logra justo lo contrario de lo que se desea lograr. En la actual manifestación, si los turcos que viven hoy en día se ven obligados a expresar su arrepentimiento y remordimiento por la matanza de los armenios hace 90 años, se niegan a hacerlo y se vuelven realmente hostiles y resistentes. No pueden ablandarse. El conflicto continúa; no puede terminar nunca. (Hellinger 2004)

Hellinger cuenta el ejemplo de una descendiente del último rey inca que sintió que le habían cortado la cabeza. Con este ejemplo, Hellinger ilustra qué energías nos unen a menudo al pasado.

Para crear la paz debemos renunciar al deseo de justicia dirigido al pasado. De lo contrario, los conflictos futuros son inevitables. La justicia es una preocupación sólo para los vivos. Los muertos, cuyo destino podemos querer vengar, no pueden ser ayudados de esta manera. La búsqueda de la justicia para los que sufrieron y murieron nos da la sensación de que estamos haciendo lo correcto; nos da una buena conciencia. Pero el efecto es continuar la lucha sin fin. Estas son algunas de las ideas que vienen de este tipo de trabajo que he demostrado. Como has visto, no hay influencia del exterior. Las capas profundas del alma trabajan de manera diferente en nuestros deseos y nuestra conciencia. (Hellinger 2004)

No sólo en el contexto del Holocausto este trabajo está reconocido internacionalmente, hace tiempo que comenzó su marcha triunfal alrededor del mundo, y se utiliza especialmente en zonas de conflicto, como nos dice este elogio de los EE.UU., *"In fact, this healing work, called Family Constellation, is being done around the world, among the Ojibwa in northern Canada, the aborigines in Australia, Jews and Arabs, Chinese and Mexicans. Over the past two decades, this unique and magically effective method for restoring peace to the individual, the family, and the collective has gained following in 25 countries in Europe, Asia, and Africa - even though it's almost impossible to describe or explain, makes little sense to the rational mind, upends prevailing notions of time and space, and requires*

trusting a bunch of people you don't know with your private life. It's now a leading form of therapy in Germany, where it was created, and is being used to improve businesses and other organizations, as well as to bring peace to many regions in conflict. Finally, it's making its way into the U.S" (Palmer 2006).

En Alemania, la situación es paradójica en este momento; una organización de mi distrito natal se horroriza cuando ofrezco trabajo voluntario con niños con problemas escolares después de mi formación en Hellinger, pero en Nepal, la Fundación Friedrich Ebert está llevando a cabo un seminario para activistas de la paz con un facilitador alemán, que ha sido recibido muy positivamente como una nueva experiencia y un signo de esperanza para el proceso de paz (Dahal2007).

4. Críticas a Hellinger y reacciones a las críticas

Bert Hellinger ha sido calumniado y perseguido con cierta energía en Alemania desde que condensó los conocimientos que había adquirido, como se ha descrito, en las regiones en conflicto de todo el mundo y los concretó con respecto al pasado alemán. ¿En qué tipo de red de avispas ha picado, qué nervio ha golpeado?

Un desafío para la corriente principal políticamente correcta al tratar con el nacionalsocialismo es que Bert Hellinger también ve seres humanos en los perpetradores. Sólo esto lo expone a serias calumnias. Exonera a los perpetradores e insulta a las víctimas, se le acusa. Una ola de indignación golpeó a Hellinger cuando publicó un texto en su libro "Gottesgedanken" (Pensamientos divinos) que también ve un ser humano en Hitler.¹³ "Soy tan humano como tú"¹⁴, es la frase del "Discurso a Hitler" de Hellinger. Apenas tengo tiempo aquí para discutir las acusaciones en detalle. En cambio, me gustaría especular sobre por qué los elementos individuales del trabajo y la vida de Hellinger causan irritación en nuestro país, pero son evaluados como útiles en otros países.

4.1 La actitud de Hellinger hacia el Nacional Socialismo en general

La actitud de Hellinger hacia el nacionalsocialismo se puede resumir de la siguiente manera: la gran mayoría de los alemanes estaban de acuerdo con lo que estaba sucediendo, eran beneficiarios de las acciones, se apoderaban de las empresas judías, vivían en casas judías, se abastecían de mercancías de los países conquistados, estaban atrapados en un gran "movimiento" del que sólo podían escapar unos pocos que tenían una posición firme en otro lugar. Después de la guerra, nadie quiere haber tenido nada que ver, fue Hitler quien, como la encarnación del mal, por

13 Estos días también le ocurre a Bernhard Schlink que se le acusa de prejuicios antisemitas porque en "La lectora" la "culpable", la antigua guardiana del campo de concentración, queda en cierto modo "exonerada" por su analfabetismo. También en la reacción a la película "Downfall" se pudo escuchar que Bruno Ganz presenta a Hitler con demasiadas debilidades humanas normales.

14 "Hitler. Algunos te consideran un monstruo, como si alguna vez hubiera existido alguien que pudiera llamarse así. (...) Si te respeto, me respeto a mí mismo. Si te detesto, me detesto a mí mismo. ¿Puedo amarte entonces? ¿Debo amarte, tal vez, porque de lo contrario tampoco debo amarme a mí mismo? Si confieso que fuiste un hombre como yo, miro a algo que nos dispone a los dos de la misma manera, a algo que es tanto tu causa como la mía, y nuestro fin. ¿Cómo podría excluirme de esa causa al excluirte a ti? ¿Cómo podría acusar a esa causa, y así elevarme por encima de ella, acusándote a ti? Pero tampoco puedo compadecerme de ti. Te mantienes y caes por la misma causa que yo. La reverencio en ti como en mí y me someto a ella en todo lo que ha hecho en ti y en todo lo que ha hecho en mí, así como en cualquier otra persona". (Bert Hellinger 2004 en "Pensamientos Divinos" p. 247).

así decirlo, tuvo la mayor responsabilidad. Con todo, los perpetradores fueron excluidos como si no pertenecieran. Esto es una violación del orden, según el cual todos, independientemente de sus acciones, tienen el mismo derecho a pertenecer, y tiene malos efectos. El hecho de que el autor sea también un ser humano que participó en un movimiento no lo exime de las consecuencias de la culpa. Si un perpetrador no se enfrenta a la culpa, no mira a las víctimas, sino que suprime lo que ha hecho, un miembro posterior de la familia asume su papel y lo representa. También para la víctima es importante mirar al perpetrador, de lo contrario alguien de su familia representará al perpetrador. En las constelaciones familiares de los últimos años he visto muchas formas diferentes de consecuencias de la era Nacional Socialista. Por lo tanto, la idea de que uno podría simplemente apartarse de este campo es errónea: está presente en nuestras familias, se manifiesta en accidentes y enfermedades graves, en adicciones y suicidios. El destino de las muchas personas afectadas por el Holocausto, por la huida, la expulsión, el encarcelamiento, el hambre y la necesidad, pesa demasiado en nuestras almas.

Durante mucho tiempo Hellinger permaneció muy cubierto en el público, en relación con los reproches de la proximidad al fascismo. Por primera vez en una conferencia en Germeting en 2005 comentó las acusaciones masivas de ser un fascista refiriéndose a sus experiencias como joven (Hellinger 2005c)¹⁵. Después de informar sobre su propia experiencia de ser "liberado por disparar" cuando tenía 17 años y sobre su posterior cautiverio como prisionero de guerra, analiza el período de posguerra de la siguiente manera:

Me gustaría decir unas palabras sobre la situación alemana. Lo experimenté en ese momento. Todo el pueblo alemán, con pocas excepciones, fue atrapado por un movimiento masivo y siguió a Hitler. No porque los sedujera, sino porque él también era parte de un gran movimiento. Después de la guerra, cuando todos estos horribles hechos salieron a la luz, mucha gente no quiso reconocer que eran parte de este movimiento. Culparon a unos pocos perpetradores y se retiraron, incluso se aliaron interiormente con los combatientes de la resistencia y ahora son muy a menudo, como ellos mismos combatientes de la resistencia, agresivos contra otros que dicen que son fascistas. A menudo se comportan exactamente como lo hacían los nazis en aquel entonces: arrogantes y dispuestos a destruir a otros que no están de acuerdo con ellos (Hellinger

15 Hellinger también ofrece información abierta sobre su carrera en una entrevista con Heinrich Breuer y Wilfried Nelles, publicada bajo el título "Lebensspuren". (Breuer2006) Especialmente interesante, desde el punto de vista biográfico, es el libro "Un largo camino: conversaciones sobre el destino, la reconciliación y la felicidad", una entrevista a Hellinger realizada por Gabriele ten Hövel (Hellinger 2005b).

2005c).

4.2 Controversias individuales

4.2.1 La demonización de Hitler

"Eres humano, soy como tú". Con una frase así, Hellinger es acusado de trivializar a Hitler y excusar sus acciones. Si Hitler es elevado a monstruo y colocado en un pedestal de hormigón como tal, el resto de su generación es exonerado, porque es posible olvidar hasta qué punto la población estuvo involucrada en los crímenes. Acabo de ver la película "El Pianista", y es difícil soportar ver cómo tantos actores "normales" allí sólo patean un pie o disparan a alguien o golpean a un niño hasta matarlo de paso. ¿Pero quién quiere recordar eso? El controvertido debate sobre los beneficiarios del sistema de Götz Aly con el libro "Hitlers Volksstaat". La "Violación, guerra racial y nacionalsocialismo" muestra que casi todo el mundo, ya sea activamente como autor o pasivamente como beneficiario, estuvo involucrado en los crímenes de la era nazi.

Cada vez que el "mito de Hitler" es tachado como casi el único responsable, surge en el país un estado de irritación, como en los debates mencionados anteriormente, que muestra cuán "no procesado" está aún nuestro pasado. Por otro lado, las constelaciones también muestran las pesadas hipotecas que soportan innumerables personas que nacieron en este medio de crímenes ocultos y reprimidos.¹⁶ Hellinger es una de esas personas valientes que han escapado de la cultura general de ocultamiento y represión para ayudar a los que son víctimas de esta cultura, los hijos y nietos de los perpetradores, es decir, por ejemplo, las hijas de altos oficiales de las SS, los niños cuyos padres viven en una antigua casa judía, los herederos de un antiguo negocio judío, numerosas son las formas de participación que llevan al sufrimiento.

El hecho de que la ecuación utilizada por los antifascistas "la aceptación de Hitler en la humanidad equivale a la trivialización de los hechos y la burla de las víctimas" es inadmisibles

¹⁶ Yo mismo he experimentado varias constelaciones, por ejemplo, como representante del "síndrome del dolor" de la hija gravemente enferma de un pastor luterano que había participado en la Segunda Guerra Mundial como paracaidista, haciéndose pasar por un hombre piadoso que "no había podido disparar". Pocas veces en mi vida he sentido tanto dolor, estaba claro que los peores actos habían sido reprimidos.

revelado por el lado judío. Raquel Schlosser está conmovida por la pregunta de por qué Hellinger, de entre todas las personas, debería ser objeto de estas acusaciones de antisemitismo: ¿Por qué está sucediendo esto ahora? — ¿Qué desencadena estos ataques? — ¿Qué función social tienen? Y, sobre todo: — ¿Qué objetivo político se persigue? Su respuesta analiza la sociedad alemana:

"Me quedó claro que el tema "víctima y autor", que ha salido a la luz en el trabajo de la constelación en los últimos años, es difícil de afrontar para el inconsciente alemán. Al principio los escritores nazis atacaron a los judíos. Más recientemente, los oponentes nazis han comenzado a lastimar a otros de manera similar con sus ataques injustificados a Bert Hellinger. Hacen daño a quienes han roto la costumbre de olvidar los hechos históricos, acusan a quienes han descubierto las graves consecuencias del nacionalsocialismo para los descendientes en Täter-Familien, que consiste en que los descendientes inocentes imitan el destino de las víctimas de sus antepasados, aunque a menudo no saben lo que hicieron sus padres o abuelos. Sabemos que el olvido ha sido a menudo el medio elegido en Europa para evitar las cuestiones de justicia e indemnización. En los desarrollos más recientes de la labor de las constelaciones, los derechos de todos los seres humanos cobran protagonismo y reconocemos las consecuencias suicidas y asesinas de la amnesia histórica, en la que la memoria reaparece en las generaciones posteriores". (Schlosser 2004)

Raquel Schlosser, la Dra. Yasmin Guy, psicóloga y psicoterapeuta, y Eyal Guy, del Instituto Bert Hellinger de Israel, como descendientes directos de las víctimas del Holocausto, se oponen con vehemencia a la acusación de antisemitismo por parte de los alemanes en su nombre. Consideran que esta toma de posiciones de representantes judíos sin mirar realmente al lado judío como una forma de antisemitismo, es decir, este hablar por los judíos, este filosofar presuntuoso como otra cara del antisemitismo.

Raquel Schlosser no piensa mucho en demonizar a Hitler:

No se puede hacer justicia a la responsabilidad histórica trasladando toda la culpa a personas individuales, como se hizo con el propio Hitler presentándolo como el único y peor de todos los villanos de la tierra. ¿Todos los demás siguieron las órdenes de Hitler y algunos otros? ¿No hay todavía restos de su ideología entre los alemanes? ¿Realmente todos los alemanes son inmunes

al nacionalsocialismo? ¿O sólo los que demonizan a Hitler? Un cuento de hadas históricamente muy improbable. (Schlosser 2004).

La Dra. Yasmin Guy y Eyal Guy responden a una emisión de BR con una carta a ARD:

"Todos nosotros sólo hemos sentido y experimentado el respeto y una profunda conexión con el destino judío de Bert Hellinger. Describió claramente a los perpetradores como asesinos y a Hitler como el perpetrador detrás de los perpetradores. Nunca ha habido la más mínima duda sobre sus convicciones, y la confianza que cientos de judíos de dentro y fuera de Israel han depositado en él lo prueba. Es quizás la peor y más cínica forma de antisemitismo burlarse de esta confianza convirtiendo a Bert en un admirador de Hitler →, como si los judíos que trabajaban con Bert no se hubieran dado cuenta, o no pudieran darse cuenta, de que se habían puesto en manos de un judío despreciador. La campaña de desprestigio contra Bert Hellinger nos dejó sin palabras durante mucho tiempo, pensamos que el silencio y el no reaccionar eran la respuesta adecuada a la profanación de la obra de Bert. No más."

Raquel Schlosser concluye su carta con un veredicto furioso:

"Con este artículo quiero defender la memoria de mis antepasados asesinados y exigir el respeto que merecemos. En la Alemania nazi nos mataron porque éramos judíos. Hoy en día, algunos periodistas utilizan su lucha contra las tendencias neonazis en Alemania para atacar, con un rigor lingüístico similar al de los propios nazis, a un hombre cuya visión reconciliadora de los perpetradores (y por supuesto de las víctimas) ayudó mucho a muchos judíos. Me resisto a ser acusado del fascismo y antisemitismo de Bert Hellinger sin preguntar a los judíos qué experiencias hemos tenido con Bert Hellinger y el trabajo de constelaciones. Usan nuestros muertos como armas y fingen defendernos. Exijo respeto para mis antepasados".

Ambas prueban también a los críticos falsificaciones flagrantes de las citas y representaciones falsas de Hellinger, es decir, la energía del autor en la presunción de que se le permite asumir el papel de víctima sin haber sufrido nada. En el discurso mencionado, Hellinger hace un balance de su trabajo en Israel y en otras zonas de conflicto.¹⁷

17 Ahora, gracias a la percepción de que las víctimas y los agresores se atraen mutuamente, he podido servir a la paz en muchos países. Primero, por supuesto, en Israel. Me invitaron a dar cursos en Israel tres veces, y allí hice exactamente lo que ya he descrito. Contrasté a las víctimas y a los agresores. Aquí también se podía ver cómo tenían que acercarse unos a otros. No pudieron evitarlo. Por ejemplo, hubo una mujer que dijo: "Mi padre fue asesinado por un árabe". Entonces puse un doble de su padre y frente a él un doble del asesino. El asesino tenía miedo. De repente, el padre le tendió la mano. Ambos caminaron

4.2.2 ¿Hitler y la compasión?

El hecho de que se suponga que Hitler, como el resto de la gente, debía ser apoyado por un movimiento, que sólo unos pocos pudieron resistir, contradice en mi presunción la necesidad de mi generación de situarse moralmente por encima de los perpetradores y de pensar que, si uno expresa su aborrecimiento hacia los perpetradores, el futuro está a salvo de la repetición, como si uno tuviera en sus manos aprender de la historia y construir un presente y un futuro humano. Hellinger ofrece una doble imposición aquí: 1. Hitler, como todos los perpetradores, es meramente un "órgano ejecutivo".¹⁸ 2. Hitler es, para decirlo vulgarmente, el "cerdo más pobre de todos".

Estos sorprendentes hallazgos no pueden ser justificados racionalmente, y mucho menos entendidos, han sido transportados a través de constelaciones familiares y sólo han salido a la luz a través de los "movimientos del alma". En las constelaciones, las víctimas pueden experimentar un papel tan ambivalente si representan el otro lado y, como los judíos, por ejemplo, representan "al perpetrador detrás de los perpetradores". En las experiencias de tal papel, Dan Booth Cohen notó el potencial de curación de viejas heridas en estos procesos: fue participante en un taller impartido por Eva Madelung, mientras que casi todos los demás provenían de familias con antecedentes nazis, es decir, eran hijos de asesinos nazis. Como judío, se le colocó detrás del padre nazi en una alineación, al principio sin saber a quién representaba, sólo entonces se anunció que era Hitler. "Mi sentimiento inicial fue de un miedo que nunca admitiría. El representante del padre parecía ser fuerte y peligroso, y mi respuesta fue ser más fuerte y más peligroso. Lo expresé estando de pie, inmóvil, y mirándolo directamente, y sólo, a él, sin expresión. »¹⁹ Hellinger

hacia el otro y se abrazaron. Entonces el padre se hundió en el suelo como un muerto, y el árabe, el asesino, se acostó a su lado. Se reconciliaron en la muerte..... Lo mismo experimenté no sólo en Israel, sino también en Turquía en el conflicto entre los turcos y los armenios.... De esta manera he servido a la paz en muchos países. Por ejemplo, el mismo movimiento se produjo en España en el conflicto entre los vascos y los españoles. El vasco que lo organizó estaba totalmente abierto a esta reconciliación, pero al día siguiente le pasaron en secreto una nota advirtiéndole y amenazándole de muerte. ¿Por qué? Porque amaba, porque quería superar la separación. Algo parecido he vivido con los partidos de la guerra civil en España, los descendientes de los partidos de la guerra civil. Porque subliminalmente este conflicto aún continúa, y muchos esperan hoy que se permita por fin la paz. Eso es lo que ocurrió en muchos otros países. Esto me da la fuerza para continuar mi camino, independientemente de lo que otros me acusen. Hellinger 2005c

18 ¿Cuál es la solución en este caso? Tenemos que mirar más allá de la distinción entre el bien y el mal para ver algo más. Lo diré brutalmente: ningún hombre puede matar a otro como si tuviera la muerte del otro hombre en sus manos. Cuando mata a alguien, sólo es el ejecutor de algo más que trabaja detrás de él. Es un órgano ejecutivo. Hellinger 2002a, 87.

19 Este tipo de información está documentada en Hellinger2002a, p.80f y Schlosser2003. At the 2003 International Congress on Family and Systems Constellations in Würzburg, Germany, I sat in on workshop led by Eva Madelung. During the introductions it quickly became clear that this was no ordinary group. Nearly every participant revealed that one or both parents were Nazis, many of them of high rank. As the only one requiring an English translation, the only one from a Jewish family, I felt threatened in their presence. The children of Nazi murderers ordinarily do not gather together like members

también se refirió a los conocimientos provocativos y efectivos que obtuvo de la retroalimentación de muchas constelaciones. ²⁰El perpetrador está en su peor momento, es una declaración así. El hecho de que sea más bien una coincidencia si termino con el grupo de perpetradores o víctimas y que no se deba a mi superioridad moral si no me convertí en un autor, es también producto de estas retroalimentaciones. ²¹

4.2.3 Perdonar y olvidar

Hellinger no habla de perdón: para él es un acto en el que me pongo por encima de otro. Según su experiencia, la reconciliación sólo puede tener éxito de forma permanente "cuando ambos, perpetrador y víctima, pueden decirse mutuamente: 'Reconozco que soy como tú'". También es importante para él que dejes algo atrás, que olvides algo a tiempo. Su "olvido" significa no dirigir las energías hacia el pasado, hacia donde lo que pasó no puede ser cambiado, donde nada puede ser deshecho. En este punto hay una disidencia con las admoniciones oídas en Alemania, también del lado judío, de "no olvidar nunca". Para Wilfried Nelles, la función de recordar es clara en el sentido literal de la palabra: "Recordar" significa devolver algo a uno mismo. En el término inglés "remember" hay algo que puede volver a formar parte del propio cuerpo, un "miembro" completo. Entonces, si algo me pertenece, no necesito sacarlo todo el tiempo y anunciarlo. (ver Nelles2005). Para Eva Kor, sobreviviente de Auschwitz, esta actitud de perdón de los

of an astronomy club. Their meeting in this private setting to confess, confront, and heal embedded wounds was extraordinary. The first constellation was for a woman whose father was a high ranking SS officer. Her issue was suicidal depression. Several minutes into the Constellation, Eva Madelung came to me and, without a word, placed me directly behind the father. My initial feeling was of a fear to which I would never admit. The representative of the father appeared to be strong and dangerous, and my response was to be stronger and more dangerous. I expressed this by standing erect, immobile, and by looking directly, and only, at him, without expression. After some more time, Madelung came to the father and turned him around to face me, saying to him, „This is Hitler.“ Dan uses the dramatic outcome of this Constellation, and others which he facilitated, to explore how American Jews can help heal the ancestral wounds that fuel current day conflicts.

20 Con la muerte, no se acaba de morir. Morir es un proceso largo, y a algunos les lleva mucho tiempo llegar a la paz. Los perpetradores son los que más tiempo tardan en hacerlo, se puede ver aquí. El abusador era el más pobre de todos. Si se mira el cuadro completo, él fue la víctima que más sufrió y tiene que sufrir. El autor del crimen sólo se siente en paz cuando yace junto a las víctimas muertas. Pero no puede ir solo. Sólo si las víctimas le dan un lugar con ellos, puede ir allí.
al representante de la segunda víctima Que fue bellamente retratado aquí cuando se acercó a él. Sólo cuando lo querías podía ceder. Sólo en ese momento se convirtió en un ser humano, un ser humano como todos los demás. Hellinger2002a,p.86.

21 Este tipo de información está documentada en Hellinger2002a, ,p.80f y Schlosser2003.

perpetradores no tiene nada que ver con el revisionismo y la negación del Holocausto, es la salvación de las víctimas.²² El padre de Raquel Schlosser también estuvo de acuerdo: después de una constelación sobre un tema psicopolítico, salió al escenario y le dijo a Hellinger: "¿Cómo te enteraste de todo esto? Es exactamente lo que hice. Dejé a los muertos con los muertos. Quería vivir con los vivos". (Schlosser 2003).

22 En el taller "Compensación y reconciliación en el genocidio y los conflictos raciales" (Panel 7 con Albrecht Mahr, Tanja Meyburgh y Antjie Krog), Albrecht Mahr informa sobre Eva Moses Kor, una mujer que sobrevivió a los experimentos con gemelos de Mengele. Había conocido a uno de los antiguos médicos de Auschwitz, le había escuchado confesar su culpabilidad y luego le había "perdonado". En una entrevista, esta mujer también informa de las dificultades que ha tenido desde que pidió públicamente el perdón a los perpetradores nazis. También Eva Kor habría preferido que no mataran a Mengele, sino que le dieran la oportunidad de enfrentarse a él, aunque sólo fuera por la razón práctica de que podría saber qué le habían hecho exactamente. También ella utiliza el "olvido" no en el sentido de dejar de saber lo que le habían hecho, sino de no permanecer encadenada al victimismo del pasado para poder "estar en Auschwitz por la mañana y bailar por la noche".

5. Comparación de la experiencia de Hellinger con la experiencia de otros en contextos similares.

5.1 La práctica indígena y el budismo

La asombrosa afinidad entre las comprensiones de Hellinger y la sabiduría budista en su conjunto se hizo evidente para los participantes del Congreso de Hellinger cuando escucharon embelesados la conferencia del monje benedictino Hermano Steindl-Rast, que había sido nombrado por la Iglesia Católica de los EE.UU. como comisionado para el diálogo cristiano-budista y había completado una formación como maestro Zen en los monasterios budistas.²³ En su HP debe ser leído: No hay gente malvada, sólo acciones equivocadas. El criminal despierta compasión.²⁴ Con motivo del 30 aniversario de la ONU, realizó la meditación final, en la que se escribieron las siguientes palabras:

Pongámonos de pie e inclinemos la cabeza, porque estamos bajo juicio. Estamos bajo juicio, porque "Uno es el espíritu humano". Si somos uno con los héroes y profetas, también lo somos con los que los persiguieron y mataron. Uno con los esbirros como nosotros somos uno con las víctimas. Todos compartimos la gloria de la grandeza humana y la vergüenza del fracaso humano. (Steindl-Rast2005b).

La fuerza creativa espiritual que mira todo lo que es, con la misma benevolencia, y que puede ser llamada el "amor divino" o "amor espiritual" que abarca todo como es, es algo común para los asiáticos budistas. El traductor coreano Yi Ho Park me explicó esto, los signos tradicionalmente corresponden a lo que Hellinger enseña hoy en día, el término "alma" corresponde al TAO. A petición me envió su explicación.²⁵

Hellinger fue invitado a un seminario con indígenas en el Canadá; allí el anciano de la tribu

23 La conferencia se puede descargar: <http://www.margretbarth.de/pdf/Vortrag%20Steindl-Rast.pdf>

24 Lo que destaca para mí es lo siguiente: no hay personas malvadas. Pero el punto es que el criminal, la persona retorcida, debe ser compadecida más que opuesta. E incluso si tenemos que oponernos, hacerlo con un corazón comprensivo y no con amargura. Si nos amargamos, también nos volvemos retorcidos y nuestras acciones perpetuarán el ciclo de sufrimiento. http://www.gratefulness.org/qbox/item.cfm?qbox_id=61

25 Bert utiliza la palabra afecto para todos y todo como son. Los budistas utilizan la misma palabra, que consta de dos partes. La primera parte también tiene dos signos: El primer signo es la tierra, el segundo es el corazón, los dos signos juntos forman el nombre de "madre". Es decir, el corazón de la tierra es la "Madre" que lo da todo y lo toma todo, como la vida y la muerte. La segunda parte también tiene dos signos: El primer signo es el "no", el segundo es el corazón, así que los dos juntos significan "amor sin corazón". Bert dice a este "amor espiritual". También "alma" con Bert es "TAO" con nosotros (ver correo de Yi Ho Park a mí).

explicó que no tenían una palabra para "justicia". Hellinger informa que luego le preguntó: sí, ¿qué se hace con un asesino? La familia de la víctima lo acogió, fue la respuesta. Algo similar leí sobre los aborígenes en Nueva Zelanda: Los perpetradores fueron enviados a las casas de las víctimas. Estas experiencias arcaicas parecen respaldar las órdenes que siguen vigentes hoy en día, como se verá a continuación

5.2 Grupo "Niños víctimas – Hijos de víctimas" del profesor Dan Bar-On

Tanto Martin Bormann Junior como Gottfried Wagner, bisnieto de Richard Wagner, son miembros del grupo del profesor Dan Bar-On "Täterkinder - Opferkinder". La estrategia de este grupo es "TRT - Reflexionar y Confiar" o narración de historias, el relato de la propia biografía como descendiente de perpetradores o víctimas nazis. El ensayo "Diálogo con el enemigo" de Elisabeth Gründler describe los procesos entre los participantes. Hay claras similitudes con los descubrimientos e intervenciones terapéuticas de Hellinger: Los descendientes de los perpetradores y las víctimas de la generación del Holocausto experimentaron síntomas similares que amenazaban sus vidas, una similitud estructural en el sufrimiento de los niños perpetradores y los niños víctimas en sus efectos sobre el individuo... la represión y el ocultamiento hacen que las personas enfermen a largo plazo, física y psicológicamente, cualesquiera que sean las causas culturales y los contextos sociales de esta falta de habla". (Gründler2001) El paralelismo más importante entonces es que los procesos de curación personal van acompañados de procesos de reconciliación, en que el dolor común se sufre a través de las heridas infligidas a otros.

Por último, las barreras que dificultan la reconciliación fuera de este grupo protegido también se hacen evidentes: la confrontación con lo que los israelíes han hecho a los palestinos conduce a feroces luchas internas en el grupo de los descendientes de las víctimas con su propia conciencia, que los une a su propio grupo. Ver los límites de la identidad de la víctima en el grupo y experimentar cómo, en palabras de Hellinger, las energías de la víctima se convirtieron en las del perpetrador es un proceso que no es fácil de vivir. En el lado palestino, las palabras del profesor Sami Adwan dejan claro que "durante la primera Intifada, empezó por primera vez en la prisión israelí, tras la máscara del enemigo, a ver los rostros de la gente y cómo esto le llevó a renunciar a la violencia como medio de resolución de conflictos" (Gründler2001) En palabras de Hellinger, esto significa "que en mi experiencia la reconciliación sólo puede tener un éxito

duradero cuando tanto el perpetrador como la víctima pueden decirse mutuamente: "Reconozco que soy como tú".

5.3 La opinión de Antjie Krog sobre la Comisión de la Verdad de Sudáfrica

Antjie Krog pronunció un impresionante discurso en Colonia en 2005 sobre "La reconciliación y el perdón africanos como parte del todo". Ella mira hacia atrás en el trabajo de la Comisión de la Verdad y muestra claras similitudes con las comprensiones de Hellinger: Todas las víctimas son iguales, independientemente de si pertenecen al grupo de perpetradores o de víctimas. A las víctimas les interesa no convertir a los perpetradores en monstruos y excluirlos del grupo de personas "normales". A las víctimas les interesa reconciliarse, es decir, liberarse de los sentimientos de odio y venganza para no permanecer atadas al autor. En el proceso de reconciliación, la víctima es el "guardián", no el autor es ya el amo del evento. La "rehumanización" de los perpetradores es importante para la curación de toda una sociedad, que se "congela" cuando los perpetradores son eliminados y excluidos.²⁶

Para mí es sorprendente que también haya acuerdo en los detalles del proceso. Cuando Bert Hellinger, después de la manifestación en la Universidad de Forham, explicó los procesos que habían tenido lugar entre las filas de los perpetradores y las víctimas del Holocausto, señaló el ejemplo de un perpetrador que no podía ablandarse, pero se detuvo allí con los puños cerrados; sólo cuando un joven, que había sido establecido como su descendiente, volvió su rostro hacia él, luego se acercó y puso su mano en el hombro del hombre mayor, éste fue el comienzo de un movimiento en el que podía ablandarse. (Hellinger (2004b)) De la reacción de los representantes de Barcelona se desprende que el abuelo, culpable, sólo podía ablandarse después de que la 2ª víctima se le acercara.²⁷ En el caso de Antjie Krog, se dice que un perpetrador es incapaz de dar

26 Según Antjie Krog, estas ideas también han llegado a la psicología sudafricana; informa de las conclusiones más importantes del libro *A Human Being Died That Night: A South African Woman Confronts the Legacy of Apartheid* (Un ser humano murió esa noche: una mujer sudafricana se enfrenta al legado del apartheid), de Pumla Gobodo-Madikizela.

27 ALCANCE DEL GRAN PADRE Al principio sentí un gran desprecio. La vi inferior, pequeña. Cuando la única víctima se acercó a mí, mi primer impulso fue apartarla. Pero no pude. Fue como una confrontación. Su amor finalmente me hizo caer en el dolor. Fue la desesperación más profunda que he sentido en mi vida hasta ahora. Sentí la necesidad de arrodillarme ante ella. Luego miré a las otras víctimas. Sentí una gran tristeza y dolor, especialmente hacia ellos. Al hacerlo, caí aún más en el dolor y la desesperación. Tenía un gran respeto por las víctimas, apenas podía acercarme a ellas, necesitaba el permiso de la víctima que se había acercado a mí. Con ese permiso, con ese empujón, por fin pude acercarme a la otra víctima. Fue muy claro, tuve que postrarme ante ella con mucho dolor y tristeza. Eso fue muy duro. Entonces pude caminar hacia los demás, pero también con mucho dolor. Tenía muchas imágenes. No puedo situarlas, pero son imágenes de sufrimiento. Al

el primer paso debido a su inhumanidad; sólo cuando es visto por los demás como un ser humano puede renunciar a su actitud rígida.

Hellinger describe el estado final de la constelación: "Al final, ya no hay grupos, sólo personas. Sólo personas conectadas por el amor y por la profunda pena que se puede ver aquí, por lo que ha sucedido. La principal fuerza que trae la paz entre pueblos y naciones enemigas es el dolor compartido por lo que ha sucedido"(Hellinger 2004b) "Dolor compartido" como palabra clave en el camino hacia la paz, esto también es cierto en Sudáfrica: Las víctimas también obligan a su homólogo de Sudáfrica a pasar por este dolor, por ejemplo, cuando le piden al asesino que les cuente los últimos minutos de su hijo. Las mujeres de las aldeas remotas sabrían esto, lo que los vengadores no saben, que uno se encuentra en el dolor compartido de persona a persona, uno puede liberarse del papel de víctima para convertirse en un ser humano normal.

La correspondencia con los hallazgos de Hellinger, que en Alemania se clasifican como altamente sospechosos, se encuentra también, casi en idéntica redacción, en las siguientes afirmaciones: "Hay algo en el otro que se siente parte del yo. Es extremadamente peligroso convertir al perpetrador en un monstruo que no tiene humanidad porque si deshumaniza al perpetrador en un completo pedazo de maldad le niega su humanidad, su posibilidad de ser humano. Tú mismo te conviertes en el perpetrador y nunca sales de este ciclo de venganza. Hellinger dice que la víctima toma el control de la energía del perpetrador, se convierte en el perpetrador. Y el perpetrador pertenece al sistema familiar de la víctima. ²⁸ "Las víctimas necesitan el perdón como parte del proceso de rehumanización. La víctima lo necesita para completarse y descansar lejos del perpetrador. El poder de destruir al perpetrador puede mantenerte en su camino para siempre... La compasión para muchos es profundamente terapéutica y restauradora..." En palabras de Hellinger: el odio se une para siempre al perpetrador. "El perdón y la salvación no pasa por alto el hecho, sino que se eleva por encima de él. Esto es lo que significa ser un humano. La víctima dice que no devolveré el mal que me has hecho. No haré lo que has hecho. "Hellinger dice: El alma crece cuando renuncia a su necesidad de venganza. "Condenar a los perpetradores simplemente como monstruos es dejarlos ir con demasiada facilidad. El diálogo manejado

final pude acostarme junto a la única víctima, pero mi mente seguía inquieta. No he podido encontrar la paz, la paz completa. Todo fue muy duro.(Hellinger2002,85).

28 Ahora, en referencia a los perpetradores y las víctimas, cuando los descendientes de las víctimas se enfadan con los perpetradores, se convierten en perpetradores. En su actitud y en su sentimiento, se convierten en perpetradores. Cuando ves lo que está ocurriendo en Oriente Medio, ¿quién se ha parecido más a las SS? No sólo en su sentimiento de superioridad, sino también en sus acciones concretas? Ahí se ve lo que pasa cuando rechazamos a los perpetradores.Hellinger2002b

cuidadosamente los enfrenta con su propia inhumanidad... ...el acto de humanizarlos es para ellos tanto un castigo como una rehabilitación". Hellinger dice: "El perpetrador sufre más al enfrentar el dolor de la víctima. Todos tenemos miedo de que si involucramos a los perpetradores como personas reales estaremos comprometiendo nuestro propio estándar moral y cargando todos los requerimientos en la comunidad humana". En el caso de Hellinger: Sentimos una conciencia culpable cuando dejamos atrás la distinción entre el bien y el mal.

Por último, Antjie Krog tiene algunas preguntas importantes que formular a las culturas eurocéntricas a partir de su experiencia: "¿Existe una cultura en Occidente que permita debatir en nombre de los muertos? ¿Se atreve uno a esperar de las víctimas del holocausto, las víctimas del 11 de septiembre, las víctimas del islam empoderado, las de Rwanda, que hablen con sus penetradores para rehumanizarlos y comenzar a perdonarles? ¿Es posible dialogar con Osama Bin Laden, Bush o Hitler para hablar de una humanidad que debe ser restaurada?

La Sra. Krog no ha despertado ninguna indignación en Alemania, sus ideas pueden ser bastante aceptables para Sudáfrica, pero para nuestro propio pasado... Hellinger hace en su "discurso a Hitler" lo que la Sra. Krog sugiere, entra en un diálogo mental con Hitler, para que pueda ser restaurado en la comunidad de la humanidad.²⁹

Hellinger, que también participó en la conferencia y en la discusión que siguió, se sintió inusualmente conmovido por las palabras de Antjie Krog. Él, a quien vi llorar sólo una vez en 17 reuniones con destinos increíbles, escribió en su reseña "Al final de su discurso, las lágrimas llegaron a mis ojos. Como yo mismo viví en Sudáfrica durante muchos años, tuve una conexión especial con su informe." (Hellinger 2005d)³⁰

29 Hohnen: "¡Por una vez bastante concreto! Entonces los alemanes también tendríamos que rezar una oración por los muertos

Hitler. ¿Qué significa eso, qué es eso?"

Hellinger: Que lo aceptemos en la comunidad como uno de nosotros. Eso es lo que significa.

Y eso es con compasión. Eso no quita la culpa y la responsabilidad.

Pero puedes ver que alguien que ha incurrido en tal culpa tiene un camino infinitamente largo por recorrer para encontrar la paz. Mucho más que las víctimas. Pero no puedes...

...dejarlo fuera. ¿Dónde se supone que va?

Hohnen: "Bueno, similar a cuando hay un asesino en la familia que ha matado a alguien en la familia. También pertenecen juntos y también nos pertenecen a nosotros".

Hellinger: "Exactamente. Tampoco puedes dejarlo fuera".

Hohnen: "¿Y qué pasará cuando nos retiremos?"

Hellinger: "No se puede hacer eso con Hitler. Tenemos que incluirlo".

Hellinger 2001,p.51

30 Hellinger recuerda esta conferencia: La conferencia y el intercambio con Antjie Krog, de Sudáfrica, fueron igualmente conmovedores. Informó sobre su trabajo con la Comisión de la Verdad en Sudáfrica, que intentó reconciliar a los

perpetradores y a las víctimas del régimen del apartheid. A diferencia de lo que muchos han denunciado en Europa, la Comisión de la Verdad quería contribuir a sanar y restaurar la humanidad dañada de ambos bandos. Al final de su charla, se me llenaron los ojos de lágrimas. Al haber vivido yo mismo en Sudáfrica durante muchos años, tenía una conexión especial con su informe. El trabajo de la Comisión de la Verdad consistió principalmente en la recuperación de la integridad psicológica, tanto de las víctimas como de los perpetradores. La plenitud se restablece cuando los perpetradores vuelven a comportarse con humanidad y lo demuestran con sus acciones. Sólo entonces la víctima y el agresor pueden volver a encontrarse como seres humanos, cada uno de ellos completo en sí mismo. Esto fue para mí un ejemplo de ayuda a la vida en nuestro tiempo en un sentido particularmente profundo y con visión de futuro. (Hellinger 2005d)

6. Comentario final

En mi opinión, el mayor desafío de Hellinger al espíritu científico de la época más allá de las órdenes mencionadas anteriormente reside en el descubrimiento de que los muertos no "se han ido" sino que tienen un efecto en nuestras vidas, y en la forma en que los representantes de los muertos actúan en las constelaciones. Un desafío para la corriente principal políticamente correcta al tratar con el nacionalsocialismo es que Bert Hellinger también ve personas en los perpetradores. Estas y posiblemente otras barreras impiden que el trabajo de Hellinger se extienda al público. En aquellas culturas en las que las personas se sienten conectadas a sus "antepasados" y en las que "alma" no es una palabra extraña, el trabajo de Hellinger es de fácil acceso. Esta es al menos mi tesis como explicación del hecho de que el trabajo de Hellinger se está extendiendo tan rápidamente en Asia, América del Sur y partes de África, incluso en los medios universitarios. "Las constelaciones familiares según Bert Hellinger pueden convertirse en un instrumento de paz" (Schlosser 2003).

Anexo a la Tesis

"La paz comienza en las almas"

Los descubrimientos de Bert Hellinger con respecto a la paz y la reconciliación

1. Información de los representantes de la constelación "Die Toten" Berna 1999

EN EL CENTRO DE LA VIDA

Los muertos

Lo que reconcilia a la víctima y al perpetrador

Observación preliminar

Esta constelación fue durante un curso de parejas. Por eso comienza con la búsqueda de soluciones al problema de la pareja. Sólo entonces Jonás reveló que era judío.

Adición a la constelación de Jonás: Los muertos

Cuando le pedí a Jonás que diera su consentimiento para la publicación de su constelación, era importante para él que incluyera la siguiente posdata: "Estaba del lado de la víctima, pero si hubiera estado del lado del perpetrador: no creo que hubiera sido mejor que los otros.

Unos días después del seminario pedí a los representantes de las víctimas y los perpetradores, en la medida en que todavía podía llegar a ellos, y al representante de la madre de Jonás que me escribieran un breve informe sobre las experiencias internas que tuvieron durante esta constelación. Estos informes que adjunto aquí se reproducen en su forma original y sin editar. Cabe señalar que los representantes hablan como muertos y se refieren a los acontecimientos en el ámbito de los muertos.

JOHANNES SCHMIDT

Representante DE LA PRIMERA VÍCTIMA

Al principio de la constelación, gradualmente desarrollé un sentimiento de atención, finalmente de cercanía y afecto por el hombre de la SS que está más cerca de mí. Profundo sentimiento de tener que acercarse a este hombre de la SS, que estaba visiblemente emocionado. Acercándose al hombre de la SS y agarrando y sosteniendo firmemente al hombre. Extraño sentimiento de cercanía y responsabilidad por el alma de este hombre. Claramente sentí su dolor y desesperación, y como para consolarle y animarle, le agarré y le abracé con fuerza. La cercanía con él fue importante en este momento y me sentí muy arraigado y muy fuerte. El hombre de la SS se liberó de mi aferramiento a él.

Sentí claramente su angustia de alma y me sentí muy unida y profundamente conectada con él. Una y otra vez tuve la sensación de que tenía que sostenerlo y apoyarlo, y había un profundo acuerdo con los terribles acontecimientos. Podía mantener mi destino en todos los aspectos y sentía una enorme fuerza dentro de mí; me mantenía muy firme en el suelo.

De repente hubo una intensa compasión por el enredo del alma de mi ladrón, y hubo una gran aprobación y voluntad en mí de dar mi vida si ayudara a desenredar su enredo del alma y avanzar su alma. La muerte no significaba nada más para mí. Pero el avance de este hombre se volvió importante para mí y surgió una especie de gran amor. ¡Si mi muerte es necesaria para adelantar algo en él y un gran acontecimiento del alma, entonces con gusto doy mi vida!

Además, tenía el profundo deseo que los vivos se alejaran de los acontecimientos en la zona de la muerte. Intenso deseo de colocar algo como un símbolo de clara separación y demarcación entre los vivos y los muertos, para separar el reino de nosotros los muertos del reino de los vivos, por ejemplo, un ramo de rosas.

IRCA CRISTIANA

Representante DEL PRIMER PERPETRADOR

Cuando nos pusiste a siete hombres detrás de las siete víctimas, me invadió una sensación muy mala y extraña. Sospeché y me sentí mal, aunque aún no tenía claro a quién teníamos que representar. Cuando dijiste que estos eran los perpetradores, un escalofrío recorrió mi espina dorsal, e inmediatamente supe que la sensación inicial y desagradable se había confirmado. Cuando las víctimas se dieron la vuelta y miré a los ojos de mi homólogo, toda mi energía fluyó de mi cuerpo. Nunca he estado tan avergonzada en mi vida. Sólo lo miré y se hizo más y más pequeño y se hizo más y más grande. Me hubiera gustado más desaparecer en las profundidades de la tierra, preferiblemente en un agujero de ratón, muy profundo en la tierra. Dentro de mí gritaba constantemente NO, NO, NO, no puede ser verdad, tú eres grande y yo soy pequeño. También sentí la necesidad de disculparme, al mismo tiempo una voz dentro de mí dijo, no hay nada de que disculparse, nada que encubrir, tengo que cargar con eso yo mismo. La única palabra que pude pronunciar fue "POR FAVOR", con lo que John me tomó en sus brazos como un sacrificio. Sin su apoyo habría caído al suelo en vergüenza. En sus brazos decía constantemente en mí: No merezco esto, no merezco que me sostenga. Afortunadamente, las lágrimas salieron de mí, de lo contrario todo el asunto habría sido insopportable. Después de que Johannes me soltara de nuevo, me sentí un poco mejor. Volví a

sentir el suelo débil bajo mis pies y pude respirar un poco más libremente. Al mismo tiempo también sabía: Él fue sólo la primera víctima, hay muchas otras víctimas que tenía en mi conciencia, no sólo dos, tres, no, docenas o incluso cientos. Entonces también tuve la fuerte necesidad de mirar a los ojos de cada una de estas víctimas para alcanzar mi paz interior.

Cuando dejasteis atrás al principal responsable, me quedó muy claro: tengo que asumir la responsabilidad de lo que he hecho yo solo. No hubo ninguna descarga para mí de este perpetrador detrás de los perpetradores. Sólo yo habría tenido el poder de decir no por mí mismo y no cometer mis acciones como un perpetrador. También tuve la fuerte sensación de que hubiera sido mucho mejor estar del otro lado y no cargarme con esta loca culpa. Mi necesidad de mirar a la próxima víctima a los ojos creció. Pero el siguiente contacto visual hizo que me hundiera en el suelo. Ya no podía estar de pie y lloraba amargamente en el suelo. Me fui completamente. Tu voz distante "Ahora vuelves lentamente de nuevo" la percibí sólo débilmente, desde muy lejos, y el siguiente regreso fue muy lento. Demasiado estaba aún sin terminar para mí, también.

Muchas de las víctimas no han sido examinadas todavía. Todavía había un fuerte impulso en mí para arreglar más asuntos pendientes.

Después de la constelación necesité al menos una hora para estar completamente conmigo mismo de nuevo y para sentir mi fuerza completa de nuevo.

Para mí fue en realidad uno de los papeles más difíciles que he experimentado en Constelaciones Familiares. También fue extraño cómo los pensamientos cristalinos llegaron a mi conciencia, por ejemplo, que nunca es posible transferir la responsabilidad de las propias acciones a otros, incluso si yo era sólo un pequeño engranaje en la maquinaria. Estoy extraordinariamente fascinado por estos momentos en los que el acceso a un "conocimiento primario" es posible. Después de una experiencia así, uno simplemente sabe que no queda nada que discutir o explicar. Es simplemente así.

NICOACORNSKIN

Representante DE LA SEGUNDA VÍCTIMA

Cuando me enfrenté a mi culpable, vi un río entre nosotros, un gran arroyo. Fue pura coincidencia quién estaba de qué lado, ambos pertenecíamos al mismo río. Como dos

árboles que crecen en el mismo río en lados opuestos. Mi perpetrador y yo fuimos uno, sacados de la vida en servicio, él como perpetrador, yo como víctima. Yo podría haber sido el perpetrador y viceversa. Lo reconocí claramente como mi perpetrador, como si el perpetrador y la víctima fueran una pareja que se uniera desde el principio.

Al principio mis sentimientos eran neutrales. Entonces comenzó una sensación, como si "eso" se recordara, como si algo regresara de muy lejos. Sus ojos me miraban así, desde muy lejos. Sentí que lo había extrañado. Tan pronto como vi el río entre nosotros me di cuenta de lo arbitrario que era nuestro destino, casi como pura coincidencia, el papel que uno tiene en la vida.

Sentí una profunda compasión por mi culpable. Vi la agonía en sus ojos, todo el ser humano estaba tan lleno de dolor. No tenía ni odio ni miedo, ni agresión, ni memoria. Lo que sucedió no ocurrió entre nosotros, sino que fuimos parte de un acontecimiento que "nos sucedió", unido a una fuerza que nos puso a su servicio.

Mis ojos se llenaron de lágrimas. Me pareció que mi perpetrador era en realidad la víctima. Su sufrimiento fue tangible e inmediato.

Sabía que tenía que dar el primer paso y caminar hacia él. Lentamente las palmas de mis manos se levantaron hacia él. Fue difícil para él aceptar mi oferta. Empezó a llorar, casi en silencio, lágrimas cuidadosas, hasta que salieron de él, por sus mejillas. Sus ojos comenzaron a derretirse. Me cogió las manos. Pasó una eternidad hasta que pudimos encontrarnos completamente, encontrarnos de nuevo, así me pareció. Dimos un paso hacia el otro y muy lentamente nuestros brazos se abrieron, alrededor del otro, en el otro.

Era como si hubiéramos tenido una alianza mucho antes de ser perpetradores y víctimas. El perpetrador y la víctima fueron un interludio, como algo que teníamos que llevar. Sólo ahora, a través de esta reconciliación, fuimos verdaderamente redimidos. En sus brazos encontré el descanso, casi como el descanso eterno. Por fin había paz. Me sentí tan profundamente arropada.

Nos quedamos así durante mucho tiempo, en una común y profunda respiración, más allá de la vida, la muerte y el destino. La vida y la muerte, el perpetrador y la víctima parecen ser un interludio frente a este amor que se nos revela aquí. Respiraciones profundas y largas. El río que nos dio a luz nos llevó de vuelta así mismo, a los brazos de su amor.

Querido Bert, fue una experiencia tan profunda e increíble, casi íntima. Confío en que sepas que no lo imaginé. Fue sólo después de lo que dijo más tarde que me di cuenta de que lo había sentido muy profundamente y que no estaba loco. No puedes creer que estas impresiones puedan ser tan claras y precisas y tan completas. Estoy agradecido

de que se me haya permitido experimentar esto. Este es un trabajo de paz entre los vivos y los muertos, ahora lo sé.

J. APPEL DIRECTO

Representante DEL SEGUNDO PERPETRADOR

Cuando subí al escenario y me colocaron detrás de una de las víctimas, me sentí segura. Mi mirada se fijó en la espalda de la víctima. Sentí una relación íntima con la fila de víctimas frente a mí. Percibí a los otros perpetradores. Pero apenas jugaron un papel para mí. No tenía ninguna relación con los descendientes de las víctimas.

Cuando la fila de víctimas se dio la vuelta, mi mirada bajó.

Sentí como si cada fibra de mi cuerpo estuviera inundada con el sentimiento de vergüenza. Cada movimiento, cada pensamiento que hice o no hice, reforzó esta vergüenza. Aunque sentí la benevolencia de la víctima de enfrente, al principio me fue imposible moverme o incluso levantar la mirada. Atraído por la benevolencia de la víctima, mi mirada se elevó después de un tiempo. Cuando nuestros ojos se cruzaron por primera vez, las lágrimas llegaron a mis ojos.

La víctima que estaba enfrente de mí me extendió las manos. Pero al principio mi vergüenza era demasiado grande para resistir la mirada, y mucho menos para aceptar las manos. Me pareció que esto era demasiado grande y no estaba de acuerdo con mis deseos. No me sentí digno de tomar mis manos o devolver a tomar nada. En este punto era como si estuviera ante un umbral de vergüenza personal.

Necesitaba mucha fuerza personal para soportar la mirada y finalmente tomar las manos extendidas.

En ese momento sentí una vergüenza aún mayor, pero ya no era personal, sino impersonal o colectiva. Mi cuerpo se sentía como una sola herida y mis ojos sólo veían los de la víctima de enfrente. Tenía ganas de mirar más y más y más profundo. Había algo atractivo en la mirada de la víctima.

Cuando miré al fondo, nosotros (la víctima y yo) nos abrazamos profundamente. Al principio estaba sosteniendo a la víctima, y al dejar que me sostuviera, sentí una enorme fuerza fluyendo a través de mi espalda. Tenía la impresión de que donde no podía mirar más profundamente, ahora me estaba hundiendo más y más. En este hundimiento algo como el amor del corazón se abrió y aún más profundo, una especie de "amor de procreación", y hubo una fusión muy profunda. La fuerza en mi espalda me

permitió sostener a la víctima, con la sensación de que no la soltaría de nuevo. Cuando esto quedó claro, tuve la sensación de que nos estábamos abrazando.

Entonces probablemente todavía sentía mi cuerpo de pie en el escenario, pero de repente todo sentido de ego había desaparecido. Es difícil, tal vez imposible, describir este punto con palabras, incluso términos como "amor profundo" me parecen demasiado superficiales. Lo más probable es que la palabra "Ser todo uno" sea la adecuada para mí. Estaba todo allí, estaba conectado a todo, y aun así me fui.

Primero me dejó la vergüenza personal, luego la colectiva, luego el amor al corazón, luego el amor a la procreación y luego toda la identidad. Entonces sólo había un sentimiento de "Ser todo ", una clara presencia y conexión con todas las víctimas, los perpetradores, los descendientes y las demás personas.

Para mí personalmente esta constelación de Berna fue una experiencia muy importante e incluso espiritual.

HANS JOACHIM PURO RINCÓN

Representante DE LA TERCERA VÍCTIMA

En la constelación me colocaron junto a otras personas como víctimas judías en una fila paralela. Frente a nosotros había una persona, cada uno representando a un perpetrador nacionalsocialista. Siguiendo mi primer impulso, traté de abrir mi corazón al que estaba frente a mí y perdonarlo personalmente, por sus actos. Estaba lleno de amor y compasión, pero pensé en si esta última actitud era realmente apropiada y no demasiado arrogante.

A izquierda y derecha de mí, percibí fuertes movimientos emocionales a ambos lados de las respectivas "parejas". Me di cuenta de que algunas de las personas en la postura llegaron a encontrarse y en parte se tomaron en sus brazos, se encontraron en cualquier caso. Entre él y yo, sin embargo, este movimiento no ocurrió, sólo sentí gran frialdad y dureza. Abrí mis brazos e intenté darle una mano al perpetrador para que nos uniéramos mejor. No mostró ninguna concesión. Traté de fortalecer mi sentimiento de "perdón", pero sentí que esto tomaba fuerzas que se desvanecían mientras miraba. Mis rodillas comenzaron a suavizarse muy gradualmente, pero continué con mis esfuerzos para llegar al culpable.

Al mismo tiempo, la ira creció en mí por su falta de perdón. Aunque consideré este sentimiento injusto e inapropiado, la ira se hizo más fuerte.

Cuando llegué al final de mi amor por el perpetrador, el deseo de satisfacción y

venganza surgió en mí. Fijé los ojos del perpetrador, y la imagen de un ardiente ángel vengador con una espada en llamas nació en mí, muy parecido a las representaciones de las antiguas Biblias ilustradas de principios de siglo. Cuando esta imagen me llenó completamente, esta energía fluyó, por así decirlo, a través de mis ojos, hacia el perpetrador. Bajó los ojos, se volvió inseguro y de repente pareció ser pisado y más débil que antes.

El efecto de mi cambio de actitud fue en parte la satisfacción esperada, pero en parte también una mala conciencia, porque por otra parte no quería que la espiral de violencia entre el perpetrador y la víctima continuara de manera irreconciliable. Esta dicotomía dentro de mí me debilitó. El perpetrador sintió esto. Siguió pareciendo más inseguro que al principio, pero permaneció en su actitud bastante dominante. No pude percibir ningún sentimiento de remordimiento o impulsos similares. Cuando mi homólogo se fortaleció con un "superior" colocado detrás de él, noté un claro alivio y relajación en el primero. Desafortunadamente este cambio no tuvo un efecto de alivio en nuestra relación. La mayoría de los efectos del cambio de constelación, aunque pude observarlos bien, sólo afectaron a la vida interior del perpetrador que se me asignó. Me volví visiblemente más débil en mi impotencia ya que el perpetrador ni siquiera me permitió un gesto de perdón después, mis rodillas se volvieron más y más tambaleantes. Si la constelación no hubiera sido completada en ese momento, ciertamente me habría colapsado. La sensación de debilidad, especialmente en las rodillas, continuó durante varias horas.

Después de la constelación traté de filtrar la influencia de las características personales de mi persona y de mi contraparte como personas reales existentes de mis experiencias como artista. Después de todo, ya me había fijado en el actor de mi homólogo varias veces antes de la constelación. Quería averiguar hasta qué punto la alta energía que había notado en mí y en él ese día podría haber distorsionado la constelación como una lucha de poder personal entre dos centros de energía. Durante un descanso hablé con él sobre esto, pero no pude conseguir más aclaraciones.

GERHARDWALPER

Representante DEL TERCER PERPETRADOR

Al principio nos trajiste al escenario sin comentarios y nos pusiste detrás de las víctimas judías. Inmediatamente me quedó claro que yo era el autor. En cuanto ocupé mi lugar detrás de un hombre judío, una fuerza increíblemente poderosa, que viene desde muy

abajo de mí desde el suelo, se vertía en mi cuerpo. En poco tiempo me cargaron hasta la punta de los dedos. En este poder me sentí poderoso, invulnerable y duro. Nada podría haberme alejado de mi camino, aunque me costara la vida. Lo que sucedía a mi alrededor me era indiferente.

Cuando el judío que estaba delante de mí se dio la vuelta, no quise mirarlo y no quise que me mirara. Así que durante mucho tiempo miré su cara sólo apáticamente y sin ganas. No me importaba en absoluto esta persona. Me molestó que mirara hacia atrás tan suavemente y casi conciliador. Cuando intentó contactarme y me agarró el brazo con la mano, me endurecí completamente y me volví agresivo.

Entonces él también se veía agresivo y desafiante. "Por fin", pensé, "así es como me ocuparé de ti".

Durante mucho tiempo resistí en el endurecimiento y traté de evitar a mi contraparte. Sólo cuando pusiste al "perpetrador detrás de los perpetradores" en mi espalda, el endurecimiento y la tensión disminuyeron. Me apoyé en la silla y respiré profundamente. Poco a poco algo que se había apoderado de mí se retiró. Encontré mi camino de regreso a la grandeza humana. Y me puse pesado y cansado y cerré los ojos. Mi cuerpo anhelaba la tierra y el descanso.

Devuelta en mi lugar en la audiencia una imagen me llegó. Vi un ser enorme y yo era el dedo en la mano de este ser. Sin su propia identidad, sin su propia voluntad, sin su propio sentimiento. Toda mi experiencia fue, de alguna manera, completamente anónima y controlada.

Más tarde reconocí que el judío que tenía delante era otro miembro del mismo ser.

MICHAEL AKADEN

Representante DE LA CUARTA VÍCTIMA

Como apoderado en el papel, percibí a los vivos sólo como a través de un velo, sin ningún interés ni sentimiento particular. Mi mirada estaba atrapada dentro. Cuando los perpetradores se colocaron detrás de las víctimas y sentí que un perpetrador estaba parado detrás de mí, de repente sentí un interés despierto y al principio miedo. Fue un alivio dar la vuelta y verlo para mirar. Mirarle a los ojos me dio una sensación de amplitud y de gran plenitud. Sentí cómo encontré una fuerza y un amor muy claro e impersonal. Estaba tranquilo, sin arrepentirme de lo que me había pasado a mí y a los demás, sin pensarlo, sin reprochar al culpable. Las lágrimas que vinieron no fueron tanto de tristeza como de una muy profunda emoción, de estar conmovidos por el

encuentro con el otro. El otro nunca fue mi enemigo, era un extraño para mí, pero no mi enemigo. Observé sus luchas internas y supe que sólo podía mirarlo, no debo ayudarlo. No debo acercarme a él hasta que se enderece. Esta contención y al mismo tiempo permanecer con él costó fuerza y exigió toda mi atención. También tenía una fuerza especial, casi como una tarea.

Las víctimas y los perpetradores a la derecha y a la izquierda de mí sólo los noté casualmente, sin ningún interés especial. Se sentía como si todos hubiéramos sido iniciados por un gran movimiento, y sin embargo todos estaban solos en este movimiento y tenían su propia historia especial.

Muy despacio y con mucho cuidado el perpetrador y yo nos acercamos, nos tocamos y juntamos nuestras cabezas. Esto fue suave y como si este encuentro fuera algo sagrado. Y cuanto más nos encontrábamos, más podía soltar mis fuerzas. Aunque la inmensidad y la claridad permanecieron en mi conciencia y también el sentimiento de amor tranquilo e impersonal, sentí al mismo tiempo que ahora se convirtió en un tema muy personal. En esos momentos luchó dentro de mí para entregarse completamente a este amor. Y cuanto más encontraba el otro su fuerza y podía verme, más insignificante era la mía. Cuando me dejé caer en su hombro, fue como una liberación para mí, como una muerte mayor y ser uno con otra fuerza. En mis pensamientos había una frase: me entregué lentamente a mi muerte y a mi amor y eso fue como ser liberado de un deber. Entonces fue bueno recurrir a los vivos y sentí amabilidad, apoyo y distancia hacia ellos. No había nada que pudieran haber hecho, desde mi punto de vista, para aliviar mi destino. Este camino debía ser tomado por mí y por el otro que se enfrentó a mí como un perpetrador. Sentí la necesidad de unirme a él en una línea con los vivos para mirar, y no hay peligro para los que están ahora en la vida. Y fue un sentimiento de dignidad y ecuanimidad tranquila.

IRMA HARDMEYER

Representante DE LA QUINTA VÍCTIMA

Bert me subió al escenario, en una alineación que ya había durado mucho tiempo y me había capturado completamente. En el lugar asignado nos dicen que somos víctimas. Me siento pequeña, asustada, perdida. A la derecha y a la izquierda de mí, siento movimientos, inquietud, que no son visibles desde el exterior. Mis ojos se vuelven inquietos, buscando, pegándose al "hijo". Quiero que me mire, que vea que estoy ahí.

Los culpables se colocan detrás de nosotros. Después de un tiempo siento una gran compasión. Dando la vuelta, quiero ver quién está ahí. "Míralo, busca el "mal" en él", algo que debe haberme asustado. Pero cuanto más tiempo mire, más se convierte en compasión, lo ve sufrir, ve y siente su dolor, su impotencia. Sé que no estaba a la altura de la situación. Mis ojos se llenan de lágrimas y con mucho cuidado me acerco a él y lo tomo en mis brazos. Lo sostengo en su dolor. Casi incrédulo veo que viene el amor, un amor lleno de comprensión. Le hablo sin palabras. Sólo le sujeto fuerte. Lentamente nos soltamos, nos miramos, asentimos con la cabeza, hay paz entre nosotros. Detrás de esto, también veo al perpetrador de los perpetradores. Cuando lo miro, sucede algo que me hace sentir muy humilde y conmovido. Veo una imagen que vive. (No encuentro las palabras para describirlo correctamente.) Veo el panorama general, es una pulsación de la historia, un entrelazamiento, una secuencia de eventos desde el principio hasta hoy. No hay más tiempo, sólo movimiento.

Completamente aturdido por lo que se me permitió ver y experimentar, voy a mi casa. Tuve una visión del Ser y todavía la siento. Es como un alivio.

CHRISTIAN MÜLLER

Representante DEL QUINTO PERPETRADOR

Cuando nos llamaste, pensé que querías aumentar el número de víctimas. No me di cuenta de que sería un perpetrador en ese momento.

Cuando me colocaron sentí un gran interés en los vivos, pero claramente sentí que estábamos separados el uno del otro, los dos grupos, no del mismo lugar. La sensación fue similar a la que tuve en la fila como un compañero caído de armas.

Cuando nos nombró como perpetradores, me asusté mucho, y cuando las víctimas se dieron vuelta, me asusté de esta confrontación. Al principio no podía mirar a la víctima a los ojos delante de mí, la vergüenza era demasiado grande. La víctima era la grande, y yo era muy pequeño. Me di cuenta de que ella tenía una especie de poder sobre mí, me sentí dependiente de ella, lo cual era desagradable por un lado, pero por otro lado estaba bien. Estoy profundamente en deuda con ella, tan profundamente que no sabía si podía continuar y cómo. También era malo que hubiera tantos, no sólo ella y yo. Esta dimensión "al ancho mundo" fue abrumadora y me dejó indefenso al principio.

La víctima delante de mí me miró muy amigablemente y me preguntó. Traté de hacer y mantener el contacto, lo cual fue muy difícil y tampoco es cierto. Luego sentí que hacer una reverencia era lo correcto. Estar bajo la víctima de esta manera era muy apropiado y se sentía cálido. No hice una reverencia muy profunda, fue tan profunda como sentí que era correcta.

Después, la relación con la víctima fue mucho más relajada y abierta como para un encuentro a un nuevo nivel. Ahora podría mirarla y acercarme a ella. Nos tomamos de la mano y luego nos abrazamos profundamente. Sentí un profundo apego por esta persona, no puedo describir ningún sentimiento en particular. Fue más bien la percepción de este gran abrazo, que es una conexión, feliz y completa. Los eventos que probablemente nos habían hecho víctimas y perpetradores eran parte de esta conexión, podía sentirlo, pero ya no eran "malos" para nosotros directamente. Por otro lado, sentí tristeza y dolor por el hecho de que tenía que ser así y que había muchas cosas similares a mi izquierda y a mi derecha. Se tomó conciencia de que la fuerza motriz del mal es mucho, mucho mayor que todos nosotros.

El apego a la víctima no sólo era muy fuerte sino existencial para mí; era como si la víctima pudiera darme el derecho de ser o quitarme el derecho de ser. Extraño, puede que haya tomado la vida de la víctima, y la víctima tiene mi ser en sus manos por eso. En cualquier caso, sentí una gran gratitud y un profundo respeto por la grandeza de la víctima y por la forma en que aceptó a su perpetrador. Nunca podré alcanzar esta grandeza. Ahora se añadió el "perpetrador detrás de los perpetradores". Esta expansión del sistema inmediatamente me hizo sentir muy incómodo. Estaba distraído por mi relación con la víctima. Cuando el grupo de víctimas y autores dejó claro que las cosas malas existen en todas partes, el autor del delito me hizo comprender que las cosas malas siempre han existido y siempre existirán. Se añadió un componente temporal y también jerárquico. Esta figura dejó aún más claro lo enorme (pictóricamente) que es esta fuerza y lo pequeños que somos. Y una vez más noté desesperadamente que estoy en la fila de los perpetradores, también en un Destino colectivo, los que están antes de mi tiempo y los que están después de mí también son perpetradores. No hubo evasión, incluso si la reconciliación con la víctima fue exitosa. Ya sea que nos reconciliemos o no, seguimos siendo perpetradores. Cuando volviste a trabajar con el sistema del cliente, tenía muchas esperanzas en esto. Especialmente al propio cliente, traté de transmitirle fuerza, él esperaba que finalmente se suavizara un poco.

También me gustaría que pudiéramos atar y desterrar algo de este terrible poder a través de la reconciliación, para que los vivos estén mucho mejor. Si logramos la reconciliación, los vivos serán libres. Por otro lado, sólo podemos encontrar nuestra paz si los

vivos nos olvidan, al menos hasta que vengan a nosotros. Los dos lugares deben permanecer separados.

Fue agotador permanecer en esta conciencia. Tuve que revivir activamente la conexión con la víctima antes de mí, conmigo mismo y con nuestra relación una y otra vez. Habría sido más fácil rendirse a lo anterior, volver a hundirse en la masa de perpetradores, para aparentemente entregar la responsabilidad al poder superior. Sólo la conexión con "mi" víctima y mi conciencia podría alejarme un poco de la sombra, y pensé que a través de este esfuerzo podría quizás ayudar a los vivos.

BIRGIT HAUSNER

Representante DE LA SEXTA VÍCTIMA

Varias víctimas del exterminio de los judíos fueron llevadas al escenario, incluyéndome a mí. Estamos en fila y vemos a un hombre que es judío, pero que se salvó de los asesinatos. No puede mirarnos bien y Bert le impide tomarnos a cada uno en sus brazos. Somos cinco delante de mí, espero y me alegro, luego viene mi abrazo, y siento como si me hubieran agarrado las garras y me hubieran golpeado completamente en la cabeza. Después de mí viene otro abrazo, luego vuelve a su asiento y puede mirarnos mejor ahora.

Luego Bert sube a otras siete personas al escenario y las pone detrás de nosotros. Después de un rato dice: "Date la vuelta, estos son los culpables".

Me siento mal por un minuto, luego me doy vuelta lentamente. Ahí está mi perpetrador parado frente a mí, y estoy indefensa e impotente. No puedo verlo bien, porque él tampoco me mira a mí. Me gustaría apoyarme en él, caer sobre su hombro, pero nada sale de él. Poco a poco sólo puedo soportarlo cuando bajo la mirada, y mi pesada cabeza se mueve hacia sus hombros.

Entonces Bert va y toma otro hombre y lo pone detrás de todos nosotros y dice: "Este es el culpable detrás de los culpables". Ahora una vez más mi corazón se detiene, y la emoción no sabe a dónde ir. Pero rápidamente este hombre también se integra, y una increíble pesadez lleva todo esto. Entonces Bert nos hace dar la vuelta, y miramos a los vivos. Sólo soporto estar bien cuando mi perpetrador pone sus manos en la parte superior de mi pulmón (se siente perforado como un tamiz).

Luego veo otra víctima que se hunde en el suelo y vuelve a llorar, y me enfado porque ya no soporto mirarla. Mi fuerza es suficiente para estar de pie. Pero entonces Bert también disuelve la alineación.

GERHARD GÜDEL ROESTI

Representante DEL SEXTO PERPETRADOR

Al principio estaba completamente vacío. Sin sentimientos, sin emociones. No sabía lo que estaba haciendo, lo que estaba haciendo allí.

De repente, otros, a mi lado, empezaron a llorar o a inclinarse. No entendí lo que estaba pasando.

Entonces empecé a sentirme incómodo y me pregunté: ¿Por qué? Estaba completamente indefenso, abrumado, y no sabía qué hacer. Me sentí completamente perdido.

Entonces tuve el impulso de hacer lo que la persona a mi lado hizo, sólo para mantenerme en línea. Me incliné ante la mujer que estaba delante de mí. Y mientras me inclinaba, sentí que esto era cierto. Quería inclinarme cada vez más. Inclinarse me facilitó un poco las cosas, pero sentí que no era suficiente. Cuando me enderecé de nuevo y miré a la víctima a los ojos todavía estaba completamente perdido. Luego, muy lentamente, el sentimiento de una gran culpa surgió en mí.

Al mismo tiempo, también podía empezar a sentir con la víctima, para entender por qué me miraba así. Cómo entonces el "perpetrador detrás de los perpetradores" fue establecido, empecé a ser más claro.

Sentí que todavía se necesitaba mucha expiación para encontrar la paz. También me pareció muy importante que mi terrible acto se situara en un contexto más amplio. Sólo la conexión con los perpetradores a mi lado y detrás de mí puede darme la fuerza para expiar y encontrar la paz.

También sentí que la reconciliación con la víctima sólo es posible para mí cuando se establece la conexión con los otros perpetradores.

STEPHAN HAUSNER

Representante DE LA SÉPTIMA VÍCTIMA

Cuando me tendieron una trampa, mis sentimientos hacia el cliente eran ¡Debe mirarme como una víctima durante mucho tiempo!

Cuando los perpetradores estaban alineados detrás de nosotros, tuve escalofríos y temblé. Luego nos dimos vuelta y miramos a los perpetradores. El frío desaparece, pero

sigo temblando. Inmediatamente siento una conexión con el perpetrador y puedo caminar hacia él. Veo su dolor, lo que hace que la conexión sea aún más fuerte. Quiero apoyar mi cabeza contra su pecho, pero él viene antes que yo e inclina su cabeza hacia mi pecho.

Esto no es agradable para mí. Quiero que se ponga de pie y me haga entender que está de pie y que me está sosteniendo. Necesito la mirada en sus ojos solo esta me hace fuerte y por eso levanto su cabeza una y otra vez para que me mire a los ojos. Comprendo perfectamente que es difícil para él, y casi siento algo así como amor por él.

En mí está la frase: "Por favor, abrázame, me cuesta tanto estar de pie, soy tan débil, te necesito". (De repente tengo la sensación de que la persona que está de pie frente a mí es un perpetrador, pero no es personalmente culpable. Tengo la sensación de que morí de debilidad/hambre en un campamento).

El deseo de paz y tranquilidad surge en mí, pero sé que sólo encontraré esta paz y tranquilidad si el perpetrador también la encuentra, y por eso soporto y sigo buscando el contacto visual curativo.

Después de un tiempo las víctimas se vuelven a dar la vuelta, y ahora miro a la familia con benevolencia/amor y distancia. Sé que mi lugar está aquí y el tuyo está allí.

Quiero apoyarme en el perpetrador, pero él retrocede. Entonces tengo que sentarme y quiero apoyarme en él.

Debo sentirlo, nos pertenecemos, no puedo estar sin él.

MARKUS NIEDERHÄUSER

Representante DEL SÉPTIMO PERPETRADOR

Cuando Bert nos determinó para el escenario, no sabía todavía en qué papel, pensaba primero de la generación detrás de las víctimas. "Ustedes son los perpetradores" me sorprendió.

Me sentí paralizado por el hecho de que era responsable de algo que no podía deshacerse.

¡No puedo creer que haya sido yo! ¡¿Qué he hecho?! Y no puedo cambiar nada. Sentir la carga del sufrimiento que causo. Sentimientos de arrepentimiento y vergüenza. También el miedo a la víctima.

En el enfrentamiento tuve la sensación de que no tengo derecho a hacer nada, ni siquiera a dar el primer paso hacia la víctima. Necesitaba al menos una señal, una pista

del lado de la víctima para acercarme a él. Mi contraparte buscó el encuentro. Quería bajar la mirada, pero la víctima no toleraba ninguna evasión. Con el tiempo, me atreví a mirarlo a los ojos. Se sentía bien. El contacto visual fue una experiencia fuerte: sentí una gran gratitud porque no me rechazó, sino que apreció el encuentro. El sentimiento fuerte: Somos el uno para el otro. Un vínculo nos une. La cercanía, la calidez, sí Liebe dies hizo que el duelo fuera aún más posible. Ser capaces de llorar juntos por lo que pasó. En retrospectiva, tengo la sensación de que hice muy poco por la víctima en el enfrentamiento también tenía las rodillas temblorosas y luego dijo que había sentido muy poco apoyo de mi parte. A través de la confrontación con lo incomprensible, estaba muy ocupado conmigo mismo.

Como perpetrador me había metido en el papel de débil, de víctima.

SONJA CRIENE

Representante DE LA MADRE DE JONAS

Como madre, siento una gran carga que me paraliza. Mis miembros apenas se pueden mover. El temor por mi hijo, este terrible miedo a algo incierto, terrible, está conmigo. Mi hijo, que se arrodilla en el suelo a lo lejos con la cara desviada, es difícilmente accesible. Tengo miedo de perderlo, así que los ojos de mis ojos buscan y sienten buscándolo y tratando de sujetarlo. Tengo que llegar a él. Con esta decisión me muevo lentamente hacia mi hijo. Lo tomo de la mano, lo acerco a mí, lo miro a los ojos y lo alejo.

Ni siquiera el elemento definitorio de mis ojos es capaz de sostenerlo. No soy lo suficientemente fuerte, hay algo poderoso a lo que me siento obligado.

Cuando su padre, mi marido, se une a mí, respiro un suspiro de alivio, aunque no siento nada por mi marido. Cuando el padre de mi marido se une a mí, el alivio se intensifica. Mi hijo y yo nos abrazamos.

Sólo miro a la esposa y a la hija de mi marido. Mi preocupación es sólo por mi hijo. Mientras las víctimas se alinean frente a nuestro pequeño grupo y yo los miro a los ojos y a estos rostros familiares, el dolor profundamente sentido disipa mi rigidez. No hay parte de mí o de mí mismo que no grite de dolor, pero mis labios permanecen cerrados, sólo unas pocas lágrimas encuentran su camino.

Cuando los perpetradores de las víctimas llegan, comienza en mí el pánico, no hay escapatoria. El dolor es insoportable, la impotencia tan cerca. Me veo hechizado por este grupo, sostenido por el amor a mi hijo. Lo tienen su padre y su abuelo. Cuando el

perpetrador de los perpetradores llega, el ahora profundo dolor, que no encuentra más aumento, me lleva a través de la impotencia. Poco a poco se va calmando y sigue dentro de mí. Es la gracia que funciona. El círculo se cierra, se convierte en una monotonía, una gran monotonía.

Cámara: Harald Hohnen Corte: Henriette Fischer y Gerald Erler
Una producción de Bert Hellinger y Johannes Neuhauser © 1999
Carl Auer Systeme Editorial Heidelberg

2. Información de los representantes de la constelación en Barcelona.

HELLINDER al grupo, ahora me gustaría volver a la última fila. Creo que es importante saber qué pasó en cada uno de los representantes.

A la primera víctima: ¿Qué te pasó?

PRIMERA VÍCTIMA Me sentí muy enojada al principio. Había mucha ira y tensión, y me sentí violada. No sé qué pasó después de eso. Entonces me relajé. Pude soltarme y quedarme en paz.

SEGUNDA VÍCTIMA Cuando lo vi por primera vez, sentí una gran rabia. Tenía que defender al grupo de alguna manera. Aun así, sentí la necesidad de acercarme a él. Cuando sólo faltaban dos o tres pasos, sentí un gran amor por él, mucho amor.

TERCERA VÍCTIMA Me sentí torturado. Me temblaron las piernas y me caí. Mi corazón latía con fuerza. Entonces sentí paz. Cuando nos levantamos sentí la necesidad de levantarme de nuevo. Entonces mis ojos se fijaron en ella (en Esther) con la fuerte necesidad de que ella pueda encontrar la paz, para que nosotros podamos tener paz también.

CUARTA VÍCTIMA Lo miré fijamente al principio. Lentamente acepté la realidad y me dejé caer. Sentí mucho miedo y me sentí muy sola. Estaba muy inquieto todo el tiempo y sentía la necesidad de estar junto a los demás.

QUINTA VÍCTIMA Me sorprendió el odio que sentí repentinamente en mis ojos. Estaba arraigado con mucho odio. El dolor que sentía en la garganta, en el cuello y en todo el cuerpo me obligó a doblarme. Intenté encontrar una posición que no me hiciera daño. De repente vi que la única posición en la que podía sentir sin dolor era rendirme ante él. Lo que también sentí fue que tenía una gran resistencia a rendirme para siempre. Necesitaba el apoyo de otra persona para poder hacerlo. De él recibí entonces la fuerza. El último gesto fue entonces para deshacerme de esta carga y liberarme.

REPRESENTANTE DEL ABUELO Al principio sentí un gran desprecio. Los vi inferiores, pequeños. Cuando la única víctima se me acercó, mi primer impulso fue apartarla. Pero no pude hacerlo. Fue como una confrontación. Su amor finalmente me llevó al dolor. Fue la desesperación más profunda que he sentido en mi vida. Sentí la necesidad

de arrodillarme ante ella. Luego miré a las otras víctimas. Sentí una gran tristeza y un gran dolor, especialmente hacia ella. Al hacerlo, caí aún más profundamente en el dolor y la desesperación. Tenía un gran respeto por las víctimas, apenas podía acercarme a ellas, necesitaba el permiso de la víctima que se había acercado a mí. Con este permiso, con este empujón, pude finalmente acercarme a la otra víctima. Estaba muy claro, tuve que inclinarme ante ella con mucho dolor y tristeza. Fue muy difícil. Entonces pude acercarme a los otros, pero sólo con mucho dolor. Tenía muchas imágenes. No puedo clasificarlas realmente, pero son imágenes de sufrimiento. Al final pude acostarme al lado de la única víctima, pero mi mente seguía inquieta. No pude encontrar la paz, la paz completa. Todo fue muy difícil.

HELLINGER al segundo niño ¿Qué te pasó?

SEGUNDO HIJO Me sentí excluido con mi hermana. Luego me conmovió mucho cuando el bisabuelo fue a ver a las víctimas. Sentí una gran simpatía por el bisabuelo y las víctimas. Cuando la madre se enfrentó al padre, tuve la gran esperanza de que cediera. Tuve la sensación de que tenía una llave en la mano. Pero ella estaba simplemente petrificada. Por eso tampoco me sentí aceptado con mi hermana. Sentí la necesidad de decirle "Nosotros también somos sus hijos." Cuando nos dimos la vuelta, sentí un gran alivio, pero todavía estaba todo incompleto. No es que extrañara a la madre, pero estaba incompleta.

PRIMER NIÑO Para mí, fue la sensación de que todo era demasiado para mí, demasiado grande. Tenía que ver a mi hermana para su protección. También sentí la necesidad de que mis padres me dijeran qué hacer, porque todo era demasiado grande para mí. Pero al final también sentí que mi padre era inocente. No era culpable.

HELLINGER a estos representantes: Gracias.

*Hellinger, Bert, amor a segunda vista, soluciones para parejas,
Herder2002,p.80f.*

3. Retroalimentación de los representantes de una "constelación política", dirigida por Raquel Schlosser

Inmediatamente después de la constelación, se pidió a los representantes que escribieran lo que habían experimentado. No se hablaban entre ellos. Al final de la constelación le preguntaron al terapeuta sobre los campos de concentración. No sabían nada de cámaras de gas, deportaciones, asesinatos en masa o guetos. Por lo tanto, sus notas tienen un valor especial.

La primera víctima

"Mi cabeza se está partiendo en dos. Estoy con los que están en el campo y los que están fuera. Nos están torturando, mi cabeza da vueltas, me siento mal, me sudan las manos, me vuelvo loco, sostengo a la segunda víctima para ayudarla. Cuando me siento mareado, sé que fue el gas; todo se vuelve intenso y extraño, y me siento cada vez más pequeño, me veo encogido porque me estoy quemando. Me quemo y veo que los demás a mi lado también se queman y sigo conectado a los de fuera que siguen vivos.- Después tuve un terrible dolor de cabeza, que sólo disminuyó cuando oí que el perpetrador también estaba acostado junto a otra persona.

Segunda víctima

"Desde el momento en que me acosté, tuve fuertes dolores de cabeza y náuseas; sentí como si ya no pudiera cerrar los ojos. Tenía mucho frío y m brazo derecho se sentía pesado.

Cuando el cliente lloró, me sentí perturbado. Cuando oí que el autor vendría a nosotros, entré en pánico y tuve el impulso de gritar que no quería verlo, que no debía acercarse demasiado a mí. Cuando vi al perpetrador acercándose, el pánico aumentó; parecía que yo estaba protegiendo a la primera víctima y que ella también quería protegerme. Cuando el perpetrador saltó sobre mí, se hizo de noche, y las chispas salieron de la oscuridad y me quemaron. Inmediatamente sentí una gran tristeza y muchas otras emociones. Cuando cerré los ojos, las chispas vinieron directamente a mí. Por eso lloré y lloré y tuve un fuerte deseo de proteger a la primera víctima mientras él trataba de protegerme (esto concuerda con las declaraciones de la primera víctima; R. S.). Ya cuando el terapeuta había elegido un sustituto para el perpetrador, me sentí aplastado

por él, me pareció un gigante, y yo era muy pequeño. Pero de repente, cuando el terapeuta le pidió que tomara su lugar recostándose con las víctimas, me tranquilicé, aunque todo mi cuerpo temblaba.-Mientras escribo esto tengo otro dolor de cabeza y escucho mi corazón latiendo, mi mano derecha me duele de nuevo.

Tercera víctima

"Mientras yacía junto al muerto, cerré los ojos y sentí una gran tristeza, pero estaba bien. Me dolía el cuello. Cuando el culpable se acostó, lentamente me sentí mejor. Las reacciones de la primera y segunda víctimas me preocupaban, pero, sin embargo, yo no era como ellas. Era como si no entendiera lo que les estaba pasando. Estaba fuera de las cámaras de gas".

Cuarta víctima

"Estaba bien, estaba tranquilo. Estaba tumbado junto a la madre muerta del cliente con los ojos bien abiertos, y sentí como si estuviera llorando; las lágrimas corrían por mis mejillas. Eventualmente, el nerviosismo se apoderó de mí y le quité las manos de encima a la madre muerta del cliente. Durante mucho tiempo me miré las manos, luego se convirtieron en un suave tapiz rojo".

Perpetrador adjunto

"Veo y siento confusión. Al estar frente a las víctimas, siento felicidad y alegría, me siento poderoso y fuerte. Veo a la primera y segunda víctima llorando, me siento feliz y orgulloso.

Están temblando y me siento cada vez mejor. Miro a los ojos de la tercera víctima y tengo la impresión de que no tiene nada que ver con todo esto. Empiezo a mirar. Tengo la sensación de que falta alguien, pero de repente veo al cliente y al terapeuta, nuestros ojos se encuentran. Ellos son los que están desaparecidos. Primero me acerco al cliente, tengo el deseo de golpearla, de hierla. Domestico al culpable dentro de mí y quiero escapar". Terapeuta: "El asesino se acercó al cliente, saltó sobre las víctimas mentirosas. "Se puso de pie ante ella, desafiándola. "El cliente se mantuvo firme. "Sin razón aparente, de repente oí que las sillas se movían. La parte del público que estaba detrás del cliente se alejó de ella, se retiró. Tuve que pedirle al público que se callara."

"Estoy tratando de recuperar el control de mí mismo y pedirle al terapeuta permiso para salir. Digo que este no es mi lugar, porque siento la necesidad de matar al terapeuta también. Mi yo controla al culpable dentro de mí. Es una tortura ver tantas víctimas, estoy asustado y enojado al mismo tiempo. Le pregunto de nuevo al terapeuta si puedo salir para recuperar el control sobre mí misma y no hacer violencia al cliente. Ella dice: "No hay escapatoria", y me pide que mire a los ojos a cada víctima una tras otra y que me acueste a su lado.

Cuando me acuesto, me enfado conmigo mismo al principio, pero no siento nada por los demás. Entonces el cliente se eleva por encima de mí. Por casualidad, una de sus lágrimas cae en mi mejilla... No sé cómo sucede, pero la ira, la rabia y la furia dentro de mí disminuyen. Siento su lágrima, y de repente me tranquilizo, pero no puedo cerrar los ojos. No estoy en paz: Por primera vez pienso en lo que he hecho, y mi ira se dirige a mí".

Terapeuta: "Como ya he notado, el público retrocedió en el momento en que el perpetrador separó frente a frente con el cliente. Por primera vez en mi práctica profesional vi a personas que no estaban directamente involucradas en una constelación reaccionar de esta manera. Comprendí que la violencia que teme crear es un arma poderosa y peligrosa".

Cliente adjunto

"Cuando el padre apareció a mi lado, me invadió un fuerte escalofrío. No sé si fue el miedo o la percepción de la muerte, muchas muertes. Todos los miembros de su familia fueron deportados a Auschwitz y asesinados. Quería estar con él. Quería estar con su familia.

Me puse pálido y mareado cuando el perpetrador se posicionó. Amenacé con desmayarme, le pedí permiso al terapeuta para sentarme. No entendí lo que estaba pasando. Me pidió que me detuviera y viera si algo cambiaba durante la constelación. Mi mano derecha se endureció, mis dedos se endurecieron como calambres. La otra mano se levantó como si señalara al culpable, la primera y la segunda víctima yacían en el suelo. Se abrazaron y sacudieron sus cuerpos. Al culpable se le pidió que siguiera sus impulsos y vino hacia mí, parado frente a mí. Me tocó con su cuerpo. Me sentí fuerte y sin ningún miedo a él. Después de un tiempo bajó la cabeza y se fue. Cuando todos los miembros de la familia muertos estaban en el suelo, sentí su paz y tranquilidad".

Representante de la madre del cliente

"Al principio estaba incómodo, no estaba tranquilo. A mi lado estaban los representantes de mis cuatro hijos muertos. Eso fue muy reconfortante, me sentí bien junto a mis hijos, y fue como si estuvieran pegados a mí. A veces flotaba: arriba todo era blanco, abajo todo era negro, subía y bajaba. Cuando mi hija estaba enferma, me puse en contacto con ella a través de un túnel blanco de luz, mucha luz, y no existía nada más que mi hija y yo. Al mismo tiempo mi madre vino a mí y me sostuvo la cabeza, lo que me ayudó. Algo me empujó tercamente hacia mi madre, pero eso también subió y bajó. En algún momento mi suegra se acostó a mi lado, lo que abrió un inmenso abismo. Si me hubiera movido, me habría caído.

Los movimientos que ocurrieron en la audiencia cuando el perpetrador se posicionó crearon una sensación de agonía debajo de mi ombligo. Luego esta sensación desapareció lentamente, tuve que doblarlas rodillas para sentirme mejor. Al final, sólo quería ir con mi madre, sólo con ella."

Representante de los cuatro niños muertos, hermanos del cliente

"Me siento cómodo cuando me dicen que me acueste delante del cliente y de mis padres. Cuando me acuesto al lado de mi madre, me siento aún mejor, y le tomo la mano todo el tiempo. Entonces me preguntan si puedo cerrar los ojos. Lo hago sin problemas y los mantengo cerrados por algún tiempo. Una de las víctimas está a mi lado, no me molesta. Entonces escucho a nuestra hermana gemir, lo que crea una gran inquietud en mí y me abre los ojos. Me pregunto: ¿Qué sucede? Después me siento más tranquilo y podemos volver a cerrar los ojos. Los cierro y sólo veo el rojo.

Cuando el perpetrador se enfrenta a las víctimas, notamos una fuerte excitación en el público, pero no me asusta. Todavía puedo ver el rojo. Ya no soy el apoderado de todos los niños muertos, soy sólo uno, el que murió antes de que naciera el cliente (el hijo que nació en Bolivia en el año en que toda la familia del padre fue asesinada en Auschwitz; R.S.). No creo que tuviera ninguna relación con los miembros de la familia que fueron asesinados, pero aun así veo el rojo. Es como el fuego. Me quedo tranquilo al lado de la tercera víctima y de mi madre".

Fuente: Raquel Schlosser, Von auschwitz1 zu Familienaufstellungen- Die Reise einer Seele in Richtung Versöhnung 2 in: Albrecht Mahr (eds.), Konfliktfelder- Wissende Felder, Systemaufstellungen in der Friedens- und Versöhnungsarbeit, Heidelberg 2003, versión online: <http://www.iag-systemische-loesungen.de/?q=frieden>

4. Antjie Krog "La reconciliación y el perdón africanos como parte del todo"

AntjieKrog, poeta y periodista radiofónico, habló en el 5º Congreso Internacional de Constelaciones del Sistema "Panta rei-Alles fließt", celebrado en Colonia en 2005, sobre su visión del proceso de reconciliación y la comisión de la verdad en Sudáfrica. Llamó a su conferencia "La reconciliación y el perdón africanos como parte de la totalidad- La reconciliación y el perdón africanos como parte de la totalidad". Mostró qué contribución hace la población negra desde su comprensión tradicional de las relaciones entre perpetrador y víctima y qué punto de vista de la teología de Sudáfrica se hizo posible de esa manera. Tutu y Mandela, que son representantes ejemplares de una reconciliación casi milagrosa, no son concebibles sin la tradición negra. Ya antes del cristianismo se tenía el concepto de "salvación". El pecado, el mal y la redención no se veían en relación con los individuos sino por el efecto que tenían en el conjunto. La redención y el perdón eran idénticos, pero no en el sentido de que los pecados son perdonados, sino de que la totalidad se restaura de tal manera que cada uno puede vivir libremente su potencial como ser humano. El proceso de la Comisión de la Verdad tenía dos niveles, por un lado, para comunicar lo que había sucedido, pero, por otro lado, como elemento igualmente importante, para devolver a los perpetradores su rostro humano. Esto no se hizo para ayudar a los perpetradores, sino para ayudar a las víctimas. Las mujeres, analfabetas de aldeas remotas, habían declarado que era importante para ellas que un asesino de sus parientes pasara de ser un monstruo a ser un ser humano de nuevo, que su humanidad debía ser "restaurada", de lo contrario su propio sufrimiento sería aún mayor. "Si no había nada en mi hijo que recordara en ti tus necesidades de humanidad, que has perdido tu humanidad y así yo he perdido la mía." Si el perpetrador en el enfrentamiento en la comisión de la verdad se muestra como un ser humano de nuevo y luego actúa como un ser humano después, la víctima y el perpetrador pueden encontrarse de persona a persona. Por eso las víctimas exigieron la humanidad de los perpetradores. AntjieKrog critica la cultura eurocéntrica para la cual la relación entre el bien común y el individuo se ha desarrollado desde la antigüedad griega de tal manera que hoy en día la prioridad del individuo ha prevalecido. Pero esto no debe ser visto como un punto de vista junto a otros puntos de vista, sino como la verdad, universal y particular. En África, la tensión entre lo universal y lo individual se ve de manera diferente. En la visión africana está la frase "El hombre es un hombre a través del hombre", y también su lugar al lado de la fauna y la flora es el del todo-dentro-de-todo. Las acciones no deben ser juzgadas por un código moral, sino en

términos de sus efectos sobre otros, y si la totalidad ha sido dañada, debe ser restaurada. Un acto que no tiene consecuencias perjudiciales no es malo, el mayor mal es el desprecio por los demás. Una persona sólo puede ser un ser humano en una sociedad humana, dice Tutu. Si vives con odio y sentimientos de venganza, no sólo te perjudicas a ti mismo sino también a la comunidad. Si Mandela se mostró a sus atormentadores con la grandeza humana, fue con la esperanza de contribuir a la curación de todo el país ayudando a estos perpetradores a encontrar su propia humanidad. La curación de las partes de la sociedad dañadas por su propia inhumanidad es el objetivo. Para AntjieKrog es una antigua herencia africana: ella lo deja claro también a través de la evidencia del lenguaje y de los resultados de las investigaciones desde el comienzo de la inculturación cristiana. En ese momento, dice, la gente comenzó a distinguir entre creyentes y paganos, entre las personas a las que se les permite entrar en sus casas y los extraños que son excluidos. Los etnólogos y teólogos africanos han descubierto que esto es una violación del principio de Ubuntu: el extraño es parte de mi integridad. Ubuntu significa liberación, reconciliación y hospitalidad además de redención: "El extranjero es aquel a través del cual se posee a sí mismo y se convierte en lo que eres. No lo que se hace a los propios, a la propia comunidad, es un signo de humanidad, sino lo que se hace al extraño. Los intelectuales de una sociedad están llamados a identificar la figura del extraño. Estas conexiones han encontrado su camino en la psicología sud-africana contemporánea. En su libro *Un ser humano murió esa noche: una historia sud-africana de perdón*.

¿Es posible dialogar con Osama Bin Laden, Bush o Hitler para hablar de una humanidad que debe ser restaurada?

¿Existe una cultura en Occidente que permite discusiones en nombre de los muertos?

¿Se puede esperar que las víctimas del holocausto, las víctimas del 11 de septiembre, las víctimas del islam empoderado, las de Ruanda hablen con sus penetradores para rehumanizarlas y comenzar a perdonarlas?

5. Perpetradores y víctimas en Chile.

Bert Hellinger

Publicación: Berlín, Movimientos del alma, 2000.

Víctima1

Fue casi abrumador. Hubo un punto, al principio, en el que entré en el escenario. Fue cuando me sentí asustado, después de sentir una mezcla de impotencia. Hubo un momento en el que pude haber muerto y al mismo tiempo, sentí una enorme ambivalencia hacia... Nunca engordó el odio. Lo miré a los ojos (refiriéndome a uno de los perpetradores) y me di cuenta de que podía matarlo, pero al mismo tiempo, lo amaba.

Hubo un tiempo en el que empecé a sentir que había cosas a mis espaldas con mis amigos.

¡Es horrible! O bien un sentimiento de impotencia por no saber quién iba a ser afectado o qué iba a pasar. Experimenté un momento de pánico, no por mí sino por ellos... el caso es que no podía verlos detrás de mí. Podría pasar cualquier cosa.

La impotencia, y a veces esta ambivalencia... experimenté sentimientos muy fuertes hacia mis amigos en los momentos en que pude encontrarme a mí mismo, porque antes, no era capaz de encontrarme a mí mismo, simplemente no los veía más. La sensación de poder sentir el corazón de un amigo cuando nos abrazamos o nos tocamos fue abrumadora, Si los veo, experimento todo de nuevo.

Pero estaba a medio camino entre dos mundos. Yo no era uno de ellos, no podía hacer nada. Todo estaba mezclado en un solo espacio. Me di cuenta de que en el momento en que fuimos capaces de abrazar y cerrar algo entre nosotros, sentí lástima por aquellos que se encontraban frente a nosotros (refiriéndose a los autores).

Quería que el responsable asumiera la responsabilidad de lo que había hecho, especialmente el que estaba tirado en el suelo (refiriéndose a un perpetrador) pero eso también me llevó de vuelta a mi propio grupo.

Víctima 2

Hubo una sucesión de emociones, sentimientos y sobretodo, hubo pensamientos muy claros. Recuerdo los más recientes.

Cuando me paré frente al No. 4, (el perpetrador) cuando casi habíamos cerrado la constelación, quise que me diera una explicación de porqué lo había hecho. Era como una necesidad de entender por qué lo había hecho. De repente sentí que me había dado la respuesta, que de hecho no sabía por qué lo había hecho, y algo dentro de mí se calmó cuando me dio esa respuesta,

Hubo una sensación de movimiento que me afectó durante toda la sesión, que me hizo ir, y luego retroceder, y tratar de superarlo y luego tratar de hacer algo más. Tuve la sensación de intentar moverme o de querer cambiar la situación. Tenía una necesidad imperiosa de empezar a apoyar a mi compañero, especialmente a él, el que había sido gravemente afectado, y de obligarle a mirar a los demás también y a hacer frente a eso, También había otras cosas, pero eso es lo que más recuerdo.

Víctima 3

Morir no importaba. Morir no importaba... y cada uno de nosotros gradualmente se encontró con la muerte, o al menos esa fue mi experiencia. Salimos a buscar la muerte y como resultado, cada uno se quedó atrás en la medida de sus posibilidades. El sentimiento que tuve, de salir al encuentro de la muerte, no tenía nada que ver con el sufrimiento que nos rodeaba. La sensación que existía en el exterior era muy diferente de la que experimentamos.

Para mí, lo importante era que no pasara nada si morías, era casi tan intenso el sentimiento de hombría como la sensación que tengo cuando hago el amor con mi pariente (es decir, la pareja). Para mí, lo importante era que, aunque no importaba si moríamos, sí importaba si no te dabas cuenta de las cosas. Debe ser consciente del daño que nos ha causado.

Y lo que me resultó más difícil de entender... la sensación que tuve fue que todos cedieron ante la fragilidad humana, ante la angustia que también les había causado (es decir, a los autores).

No hubo sensación de vergüenza ni de odio. ¡Ustedes luchan por su causa y yo por la mía, en la medida de lo posible! _

Lo que todavía recuerdo de todo esto (aparte de lo que puedo elaborar sobre Chile) es la experiencia de un hombre muy grande, de corporativismo masculino. Era nuestro trabajo y cada uno hizo su parte. Y no importaba si alguien podía hacer más y alguien podía hacer menos. Pero esa sensación de sentir que somos hombres enfrentando a la muerte... wow.

Víctima 4

Estaba tan asustada. Me sentí como alguien que lucha con agresividad. Me engordé de que me habían elegido por casualidad, estaba asustado.

No pude distinguir entre nosotros y los demás. Alguien detrás de mí me tocó y me asusté. Me sentía solo.

El gran cambio fue cuando toqué a mi pareja y sentí el mismo miedo (refiriéndose a la pareja). Ya no me sentía solo con ese miedo a morir, y a todo lo que pasa aquí.

Otra cosa buena fue que cuando estábamos juntos en ese grupo, eso me ayudó mucho. Entonces empezamos a tener contacto con los perpetradores y me sentí asustada de nuevo. Cada vez que veía a uno de esos (perpetradores) me asustaba. Me permití experimentar ese miedo, lo que ayudó un poco a las cosas.

El siguiente momento difícil fue con el perpetrador que se acercó a tocarme, y me sentí asustada, pero cuando inclinó su cabeza, y no me miró a los ojos, pude retirarme un poco y luego quise mirarlo a los ojos, ese fue el momento más poderoso del contacto. No pensar, sólo mirar, y algo cambió como resultado (refiriéndome a la forma en que el perpetrador se inclinó). Me retiré.

Miré al líder de nuevo, sólo por un momento. Lo miré a los ojos y luego algo cambió y me sentí en paz. Significaba que podía morir. Después me sentí muy aliviado y en paz.

Víctima 5

Me sentí un poco sola al principio. Me resultó difícil participar. Parte del grupo se dio vuelta, yo instintivamente los seguí, pero no quería darles la espalda y quería enfrentarlos (refiriéndome a los perpetradores.) El tipo se dio vuelta y comenzó a caminar hacia los otros, hacia ellos y entonces empecé a sentirme parte del grupo y a necesitar estar con el grupo.

Era imposible sentir algo hacia ellos (los perpetradores) De hecho, cuando los otros estrecharon sus manos, me negué a hacerlo. Y la gente estaba estrechando sus manos en una especie de cadena, pero yo no me sentía cómodo estrechando sus manos, no quería hacerlo. Nunca sentí la más mínima inclinación a perdonarlos o a hacerles algún tipo de gesto. Y me acerqué cada vez más a este grupo, hasta que al final pensé, "Si estamos realmente muertos, bueno, tenemos que retirarnos de la escena, estamos interfiriendo", y cuando te vi acostado, estaba a punto de acostarme cuando él (refiriéndose a Bert Hellinger) nos dijo que nos acostáramos.

Víctima 6.

Cuando miro a mis compañeros ahora, me doy cuenta de que, durante el ejercicio anterior, me doy cuenta de que la idea que tenía sobre ambos lados no se correspondía realmente con lo que eran.

Tenía vínculos con algunas personas, pero no estaba muy seguro de los otros y pensaba que pertenecían al otro lado. No tenía muchos pensamientos, sólo emociones, mucha tristeza, el sentimiento de que alguien me estaba consolando y que yo lo estaba consolando a él al permitirle que me consolara. Esa calidez era muy importante,

especialmente con él, ya que era tan llamativo... y especialmente al final de la paz de la muerte.

Me llamó la atención esa historia que contaste sobre el miedo. En mi experiencia, sin embargo, era más bien un sentimiento de soledad o de sentirse cerca de alguien. Y había ciertamente una idea de no establecer mucho contacto con ellos, pero me di cuenta de que no sabía quiénes eran los seis (confusión entre víctimas y autores).

Perpetrador 1

Al principio, me sentía como una piedra.

Me sentí muy poderoso, pero como una piedra.

Al mismo tiempo, sentí una gran afinidad por usted (refiriéndose a una víctima).

Sentí una mezcla de odio y amor. Fue muy extraño. Y sentí que os otros eran anónimos y que tú también lo eras. Los otros no tenían rostro.

Entonces sentí que todo quería salir a la luz, pero esa no era la solución.

Me sentí como alguien que muere, pero sigue adelante, como un espíritu que no tiene paz, como alguien que sigue adelante. Luego volvía y quería poder depender de ti. Hubo momentos en los que esto fue posible y otros en los que no lo fue.

Luego volví aquí y sentí:

¿Dónde están mis amigos?

¿Dónde está mi casa?

¿A dónde pertenezco?

Y al final, cuando Bert nos dijo que nos tumbáramos en el suelo, sentí que no estaba aquí, sentí la necesidad de establecer contacto físico con usted (refiriéndose a una víctima). Fue entonces cuando experimenté una sensación de alivio y la necesidad de renunciar a algo.

Perpetrador 2

Cuando comenzó la Constelación, no fui elegido como una de las víctimas y tuve que actuar como el asesino, la persona que hace daño. Cuando tomé mi posición, me sentí incómodo y me dije: "No sé qué diablos hace Luciano matando". Yo no mato, soy muy cariñoso", y tuve una especie de experiencia personal, pero después de muchos años, puedo decir que fui muy cobarde, porque podría haber dado más.

Socialmente, me sometí a sus experiencias. Fui víctima de un sistema que se estableció

en mi país, por lo que no podía ser parte de ese sistema. Fui una víctima, y se me dio el papel de asesino (refiriéndose a su papel en la Constelación),

Al principio me sentí muy enfadado (hacia el autor principal). Incluso quise ponerme detrás de él, para que entendieran que estaba recibiendo órdenes, que no era mi culpa, que estaba en un lugar y tiempo determinado y después de eso, quise arrancar, pero sentí que iba..., sentí que salía corriendo de la habitación y me iba muy lejos, pero sentí que me matarían si corría, y me quedé en una posición de mando. Allí comprendí sobre él, que tendría que defender las órdenes que me habían dado.

No sentí, eran órdenes, y una vez que empecé a dejarlas y a convertirme en un individuo, en un ser humano, no pude seguir. El mismo acto de caer fue equivalente a decir lo siento. Era equivalente a decir, "Te amo" o "¡Ya basta!" Era como gritar: "¡No, ya no!" ¡No quería que nadie me tocara! ¡No quería que nadie me perdonara nada!

Sólo encontré la paz cuando morí.

Cuando Bert nos hizo acostar y yo morí porque ellos murieron, me descubrí a través de ellos, los sentí a todos.

No sentí el perdón del más viejo o de las víctimas que también se acercaron. Me sentí muy sucio. Las Constelaciones me han hecho sentir muy mal.

Es una perspectiva totalmente diferente. No sé cómo alguien ha sido capaz de dormir desde esto. No sé cómo pueden vivir.

Sólo sentí paz cuando morí.

Creo que, si no nos hubiera hecho morir, me habría sentido peor de lo que realmente me sentí.

Perpetrador 3

Cuando eligieron a la gente pensé que iba a ser una víctima.

Estaba seguro de ello, me veo como una víctima, y cuando me dijeron, "Tú eres la mala persona", fue terrible. Me sentí como, ¿qué está pasando? Sentí que mis piernas temblaban y sentí que la gente me había descubierto, estaba del lado de Dios y me descubrieron, y resulta que no era una víctima, era uno de los otros.

Cuando salí de aquí, estaba temblando, recuerdo que me detuve en algún lugar y lo primero que sentí fue que tendría que estar muy tranquilo aquí. Tendría que soportarlo que quisieran hacer. Así que me quedaría allí y enfrentaría las consecuencias. Tendría que asumir la culpa y dejar que me hicieran lo que quisieran.

Tomé mi posición y sentí que mi impermeable me tiraba al suelo, como si me estuvieran tirando al suelo. Pero allí estaba yo, de pie y lo único que esperaba era que se acercaran y me hicieran algo. Y en un momento dado, cuando el peso era demasiado para mí, empecé a inclinarme gradualmente, ¡pero cuando llegaste más cerca, con todo ese ruido y todo, me sentí como un perro. Un perro pequeño frente al perro grande, y todo lo que tenía que hacer era bajar la cola.

Me quedé así por un tiempo, y luego sentí que tendrían que aceptarme. Me sentí muy sola.

¿Quién va a cuidar de mí? Es una especie de cosa de hombres. Que vendrá y me tocará, y le dirá que realmente no importaba quién era. Pero cuando te acercaste y me detuviste... sentí... "No, no puedo tocarlo hasta que él me toque".

Y en un momento dado, cuando quise irme con el grupo, dije: "¿Qué tengo que ver yo con todo esto?"

Después de eso te acercaste a mí y me tendiste una mano (refiriéndote a una víctima) y fue casi mágico. Fue una de las experiencias más abrumadoras que he tenido, que alguien me haya acogido finalmente. Y un poco más tarde, cuando quise acercarme a ti, tú también te asustaste y volví a mi posición original (encorvada).

Lo mismo sucedió cuando extendiste tu mano. No sé si viste (refiriéndose a los que presenciaron la Constelación) pero en un momento dado, estábamos todos cubiertos, y entonces él extendió una mano y yo también lo hice, pero entonces apareció algo y lo echó fuera. Me las arreglé para tocar su mano, pero él estaba moviendo su mano hacia mí. Luego necesité que me protegieran de nuevo y él me agarró y me tiró al suelo, y se apoyó en mí. Empezó a acariciar mi mano. Eso también fue maravilloso. Cuando me acosté, estaba acostado aquí... empecé a relajarme y todo parecía blanco, blanco, blanco, blanco... y sentí la pierna de alguien en mi hombro y estaba bien.

Y cuando me volví, miré a todos (los que estaban observando la Constelación) y me dije: "Se acabó, y todos me miraban con esa expresión...".

Y me sentí así durante mucho tiempo y dije: "Quiero que alguien me diga algo, para ver si soy realmente yo"...Todavía no lo he superado.

Perpetrador 4

Como los otros que acaban de hablar, me sorprendió mucho que me dieran el papel de asesino.

En cualquier caso, me identifico más con el papel de víctima. Al principio, incluso me pregunté: "¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Por qué estaba haciendo el papel de asesino?"

Porque, afortunadamente, ni siquiera estoy vinculado a este mundo de desaparecidos porque no soy chileno.

Tal vez por eso me resultó más fácil desempeñar el papel de una persona que estaba involucrada en esa situación, con un cierto grado de determinación.

Sin embargo, lo que sentí en todo momento fue que no era mi culpa. Lo que sí sentí, todo el tiempo, fue que era culpa de mi superior, que estaba obligado a hacer este tipo de cosas, por lo que me levanté y te traje aquí (dirigiéndome al líder) cómo para decir "debes asumir tu responsabilidad, no puedes evitarlo".

Cuando me acerqué al hombre con barba (una víctima) realmente quise darle un abrazo, pero no se sentía genuino y me sentí un poco apurado y realmente sentí que para que haya una verdadera armonía, esta armonía debe venir de la víctima, porque es muy fácil matar y luego pedir perdón. Por eso asumí el papel y finalmente, cuando me acosté, le respondí (esta parte es extremadamente emotiva y la persona no expresa claramente sus pensamientos). El caso es que... el público puede haber pensado que se trataba de una emisión que él mismo transmitía (refiriéndose a la víctima).

Pensé que la persona con la bufanda no estaba siendo genuina. Pensé que estaba tratando de buscar la reconciliación cuando en realidad había sido muy agresivo conmigo y lo que realmente había expresado era conflicto, por así decirlo.

Eso es lo que sentí.

Perpetrador 5

No tenía muchos pensamientos, y estaba como paralizada, y cuando oí a la cuarta persona empezar a llorar, sentí como si no perteneciera a este lugar. "Voy a tener que hacer algo para acercarme a ellos" o algo así.

Cuando me acerqué a él (refiriéndome a una víctima) y lo toqué, se asustó. Estaba bastante claro para mí que yo era el que le había hecho daño. Así que pedirle perdón, obligándole a perdonarme, también le habría hecho daño.

En ese momento, me sentí extremadamente culpable. Me quedé aún más paralizado. Ni siquiera podía moverme. Quería saber lo que estaba pasando, pero no quería mirar... era abrumador. Muchos sentimientos comenzaron a brotar dentro de mí.

Me sentí muy triste de que no se acercaran a tocarme. Cuando él (refiriéndose a Bert Hellinger) nos dijo que estuviéramos en el suelo, me sentí solo, pero también que estaba expiando mi culpa a través de esta soledad.

Casi como si me castigara y me culpara por estar muerto.

Perpetrador 6

Me sentí muy avergonzado.

Sentí una profunda pena y fui consciente del dolor de las personas que habían muerto.

Sólo sentí que quería estar con ellos y acompañarlos, aunque no me perdonaran,

No quería que me perdonaran.

Me sentía muy sola y sentía que empezaba a convertirme en una piedra y que sólo

quería estar dentro de mí misma y no volver a ver nunca más. No quería volver a sentir,

sólo para reflexionar sobre el poder que teníamos y el hecho de que habíamos hecho

mal uso de él hasta entonces y ahora...

Me sentí esclavizada por nuestro poder. Me sentí profundamente ligado a la víctima, y

lo estaría por mucho tiempo, y sólo sería libre después de haber sido perdonado.

Pero realmente me sentí como un esclavo, y me convertí en una piedra, aislado y solo

y sentí que ellos tenían vidas (refiriéndose a las víctimas) y que yo estaba muerto.

Cinco razones:

1. Hay algo en el otro que se siente como parte del yo. Es extremadamente peligroso convertir al perpetrador en un monstruo que no tiene humanidad porque si deshumaniza al perpetrador en un completo pedazo de maldad le niega su humanidad, su posibilidad de ser humano. Tú mismo te conviertes en el perpetrador y nunca sales de este ciclo de venganza.

2. Las víctimas necesitan el perdón como parte del proceso de rehumanización. La víctima lo necesita para completarse y descansar lejos del perpetrador.

El poder de destruir al perpetrador puede mantenerte en su camino para siempre si sigues odiándolo. Tienes que quitar ese poder. La compasión para muchos es profundamente terapéutica y restauradora.

3. Si la petición de perdón llega, transforma a la víctima en sujeto de una víctima como humano.

Así que, si hay una relación entre usted y el perpetrador, le da el poder de convertir la de víctima a ser humano.

Y eso es lo que las víctimas a menudo querían que los perpetradores hablaran de los últimos momentos de su hijo... obligando al perpetrador a pensar en ello, reconoce el dolor del sobreviviente como un ser humano distinto para restablecer ese recuerdo... la

víctima se convierte en el guardián de lo que sucede.

4. El perdón y la salvación no pasan por alto el hecho, sino que se elevan por encima de él. Esto es lo que significa ser un humano. La víctima dice que no le devolverá el mal que le hizo.

No hará lo que él ha hecho.

5. Condenar a los perpetradores simplemente como monstruos es dejarlos ir con facilidad. El diálogo cuidadosamente dirigido los enfrenta con su propia inhumanidad y los invita a desnudar el abismo entre su monstruosidad y el acto de perdonar. El acto de humanizar es para ellos tanto un castigo como una rehabilitación.

Tesis de María Bürger-de-Castillo en el programa para la tercera edad

"Promoción de la competencia social"

en Westfälische Wilhelms-Universität de Münster